

Biblioteca Valenciana
A D. Francisco Carrer

Remite de la

LUIS TRAMOYERES BLASCO

DIRECTOR DEL MUSEO DE BELLAS ARTES DE VALENCIA

L. Tramoyeres
Blasco

LOS ARTESONADOS

DE LA

ANTIGUA CASA MUNICIPAL DE VALENCIA

NOTAS PARA LA HISTORIA
DE LA ESCULTURA DECORATIVA EN ESPAÑA



VALENCIA

MCMXVII



LUIS TRAMOYERES BLASCO

DIRECTOR DEL MUSEO DE BELLAS ARTES DE VALENCIA

LOS ARTESONADOS

DE LA

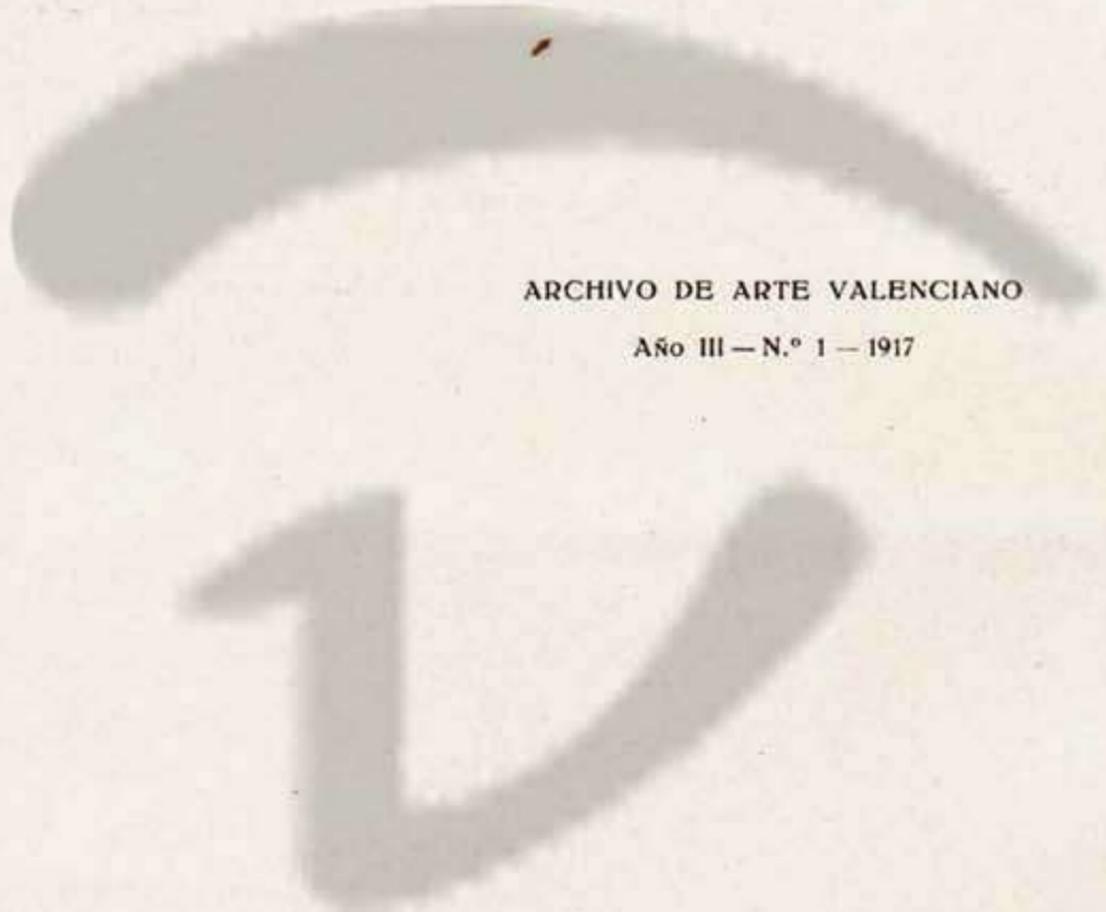
ANTIGUA CASA MUNICIPAL DE VALENCIA

NOTAS PARA LA HISTORIA
DE LA ESCULTURA DECORATIVA EN ESPAÑA



VALENCIA

MCMXVII



ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO

Año III — N.º 1 — 1917

Imprenta de Antonio López y Comp.ª, Isabel la Católica, núm. 5.—Valencia

LOS ARTESONADOS DE LA ANTIGUA CASA MUNICIPAL DE VALENCIA

NOTAS PARA LA HISTORIA DE LA ESCULTURA DECORATIVA EN ESPAÑA

I PRELIMINARES

CUANDO se escriba la verdadera historia general de las Bellas Artes en España, habrá de figurar en ella, ocupando lugar preeminente, un aspecto importantísimo de la escultura decorativa, los artesonados; arte que en Valencia adquiere notable desarrollo desde fines del siglo XIII. Para preparar la tarea al futuro historiador, vamos publicando, en forma fragmentaria, datos auténticos de las obras realizadas en los pasados tiempos. No intentamos el trazar ahora un cuadro, siquiera sea sintético, de rama tan esencial entre las artes plásticas. Limitamos el propósito a la modesta actuación de exponer algunos antecedentes relacionados con las tallas labradas por insignes imagineros y peritísimos entalladores; anónimos unos, poco conocidos otros, y los más, nombrados por vez primera en este bosquejo, producto de investigación directa en el Archivo municipal de Valencia.



PLACA DE BARRO COCIDO Y DECORADA
SIN BARNIZ

(De un artesonado que existió en
la casa llamada «Palacio de la Reina Mora», Manises.
Colección del autor)

Florecen todos esos artistas en la gloriosa edad de oro de la cultura valenciana, en los memorables siglos XIV y XV, manantiales inagotables para el historiador de arte y materia propicia al apologista de pinturas y esculturas, con justicia incorporadas al tesoro artístico de la nación española. Bajo tal concepto, podemos afirmar que este estudio será la revelación de un aspecto artístico poco estudiado entre nosotros. Surje en él un campo no explorado —¡hay tantos incultos!— y a cuyo cultivo consagramos la más férvida de las admiraciones. Pero de arte tan singular sólo será objeto de investigación una de sus principales derivaciones, parte esencialísima en la decoración de las cubiertas de patios, salas y cámaras, donde lucieron su maestría los antiguos carpinteros ⁽¹⁾, completada su obra por los imagineros y los pintores al exornarla los primeros con hermosas tallas y los segundos con brillantes colores y áureos matices.

(1) Pueden consultarse acerca del antiguo Gremio de carpinteros, nuestro libro *Instituciones gremiales. Su origen y organización en Valencia*, Valencia, 1889, y la monografía, también nuestra, *Un colegio de pintores en Valencia*, Madrid, 1912.

Bien quisiera delinear aquí toda la historia de los artesonados valencianos. Ofrécense para ello algunas dificultades. Por fuerza, habremos de contentarnos con la publicación de los antecedentes recogidos acerca del origen y vicisitudes porque ha pasado el famoso artesonado de la «Cambrá daurada», inédito



TABLEROS DE ARTESONADO
 Barro cocido, pintado sin esmalte
 (Museo de Bellas Artes de Valencia)

para la actual generación, y digno de un estudio más profundo y completo. Página de honor es, para la escultura valenciana, la relación de los entalladores que trabajaron en éste y otros artesonados municipales, estampando en sus finas labras el sello de feliz y equilibrada imaginación; venturosos precursores todos ellos, de los no menos ilustres escultores y tallistas que en nuestra ciudad brillaron en el segundo tercio del siglo XVIII, como el celebrado José Cotanda (1758 † 1802), cuyas obras son justamente buscadas y loadas por los aficionados e inteligentes de España y fuera de ella.

Queda, pues, expuesto el plan de nuestra tarea. Para su mejor inteligencia, no será ocioso el trazar un breve concepto acerca del sistema constructivo de los artesonados, total o parcialmente conservados en Valencia o en la región; concepto aplicable, en términos generales, a todos los análogos existentes aún en las demás provincias.

Procede agruparlos en dos series. Abarca la primera los labrados desde fines del siglo XIII hasta los últimos años del XV. Desarróllase la segunda en pleno siglo XVI y parte del inmediato. Unos y otros responden a leyes constructivas, según expuesto queda, peculiares a cada uno de los grupos. Así, por ejemplo, los artesonados de estilo morisco, románico, mudéjar y ojival están basados en el sistema de envigado longitudinal. Los entrecalles o espacios paralelos resultantes entre las jácenas, cubríanse, formando el fondo de la construcción, con un enta-



PLACA DE CERÁMICA ESMALTADA
 TABLERO DE ARTESONADO
 (Museo de Bellas Artes de Valencia)

bleramiento liso u ornamentado. Pertenece a la segunda serie el verdadero tipo de artesonado, creación del Renacimiento. El envigado y el entablamiento del cielo o fondo son reemplazados por el artesón, de artesa, pieza cuadrada o pentagonal, cerrada por molduras que forman el ensamblaje de estos techos.

Figura, por regla general, en el centro de los casetones, en forma de botón decorativo, un adorno saliente, el cual, en su origen, era un espigón para colgar la artesa. En Valencia fué conocido este sistema con el nombre de artesonado de *barsella*, por analogía con la *barquilla*, medida de granos y cuya forma es similar a la artesa. El conjunto de estos elementos constituye el artesonado: entre los valencianos *embarsellat*, embarsellado. Esta aplicación, en su aspecto decorativo, deriva de la ornamentación propia de la bóveda del Panteón de Roma y también de la aplicada, en igual función, a los arcos de estilo italiano, designado por los artistas valencianos del siglo XVI, *a lo romá*, a lo romano.



PLACA DE CERÁMICA ESMALTADA
 TABLERO DE ARTESONADO
 (Casa señorial de Patraix, Valencia)

Todos los sistemas de artesonados tenían de común un friso o entablamiento que cerraba la línea inferior. Unas veces era liso o de simples molduras, otras rico de ornamentación. En el sistema de viguerío se utilizaban, para el sostén de los firantes, canes o soportes tallados o lisos, afectando formas muy variadas. Los frisos, en los artesonados del Renacimiento, van decorados con falsas ménsulas de estilo floral.

De ambas clases de artesonados tenemos ejemplares en esta región. Del estilo morisco desaparecieron los modelos, pero poseemos algunos elementos decorativos de un techo envigado que existió en una casa morisca de Manises, llamada el «Palacio de la Reina mora». El entablamiento de los entrecalles, en vez de madera, era de placas o tableros de barro cocido de 0'43 × 0'36, con la superficie externa o visible decorada a trazos geométricos de pintura monócroma sobre fondo rojizo.



TABLERO DE BARRO COCIDO
 (Procede de un techo artesonado de la antigua Casa de la Ciudad. Museo de Bellas Artes, Valencia)

Descansaban sus extremos en unos transversales de madera. El método fué de uso general a fines del siglo XV, aunque no faltaron modelos de época anterior.

Corren aún en el comercio de antigüedades una serie de tableros, también de

barro cocido, imitando en su decorado a los azulejos pequeños, *racholetes*, de Manises, aplicados en pavimentos y zócalos. El procedimiento usado para la ornamentación era a base de colores monocromos, cocidos después de pintados, resultando una superficie mate por la absoluta carencia de barnizado.

Hay mucha variedad en los motivos decorativos, siempre reducidos a una sola figura, representándose animales estilizados que alternaban, en algunos ejemplares, con cabezas humanas.

Una variante o modificación del anterior sistema vemos practicada a mediados del siglo XV. Los tableros de barro cocido descritos, son sustituidos, con manifiesto sabor ornamental, por grandes azulejos (0'41 × 0'35) maniseros, pintados en azul o manganeso sobre fondo blanco vidriado. Aplicáronse estos tableros a techos artesonados de casas de la nobleza, utilizados casi siempre en los salones principales. Los motivos de la decoración pertenecen, en la mayoría de los ejemplos, a la heráldica, reproduciéndose los escudos nobiliarios de la familia. El Museo de Valencia tiene un ejemplar de este estilo, y otro, con ligera va-



TABLERO DE BARRO COCIDO

(Procede de un techo artesonado de la antigua Casa de la Ciudad de Valencia)

riante, originario del antiguo palacio señorial de Patraix, en las afueras de la ciudad.

Podemos señalar igualmente otra variante del sistema de tableros de barro cocido. Posee nuestro Museo de Bellas Artes algunos ejemplares procedentes de un artesonado que existió en la antigua morada de los Jurados, aunque también fueron usados en edificios particulares. Creemos comenzaron a estar de moda en los últimos años del siglo XV, simulando tableros de madera tallada. Todos ellos tienen la decoración moldeada en relieve, copiada probablemente de modelos más antiguos, como se ve en los ejemplares que reproducimos (0'41 × 0'41), inspirados en el estilo ojival. Los tableros de la antigua Casa del Ayuntamiento no están policromados, pero se conocen otros similares pintados.



FRISO DE MADERA POLICROMADA

Detalle

(Artesonado de la Iglesia románica de la Sangre. Liria, Valencia)

Las iglesias del tipo románico levantino, construidas a raíz de la conquista de Valencia por Jaime I de Aragón en 1238, tenían techumbres de madera policromada y decoración semejante al estilo mudéjar aragonés. A esta serie pertenecía

la destruída, sin justificada causa, al restaurar hace pocos años la iglesia del Salvador, de Sagunto, y la aún en parte conservada en la titulada de la Sangre, de Liria. Otro resto de artesonado análogo se descubrió en 1912 en cierta dependencia de la antigua

Cofradía de San Jaime, Valencia, obra ejecutada alrededor de 1500.

Un ejemplar característico del estilo mudéjar es el techo de viguerío existente en el *Palau del Bisbe*, Palacio del Obispo, Sagunto, rico de ornamentación y de bizarra policromía en la que dominan los tonos azul, rojo y oro.

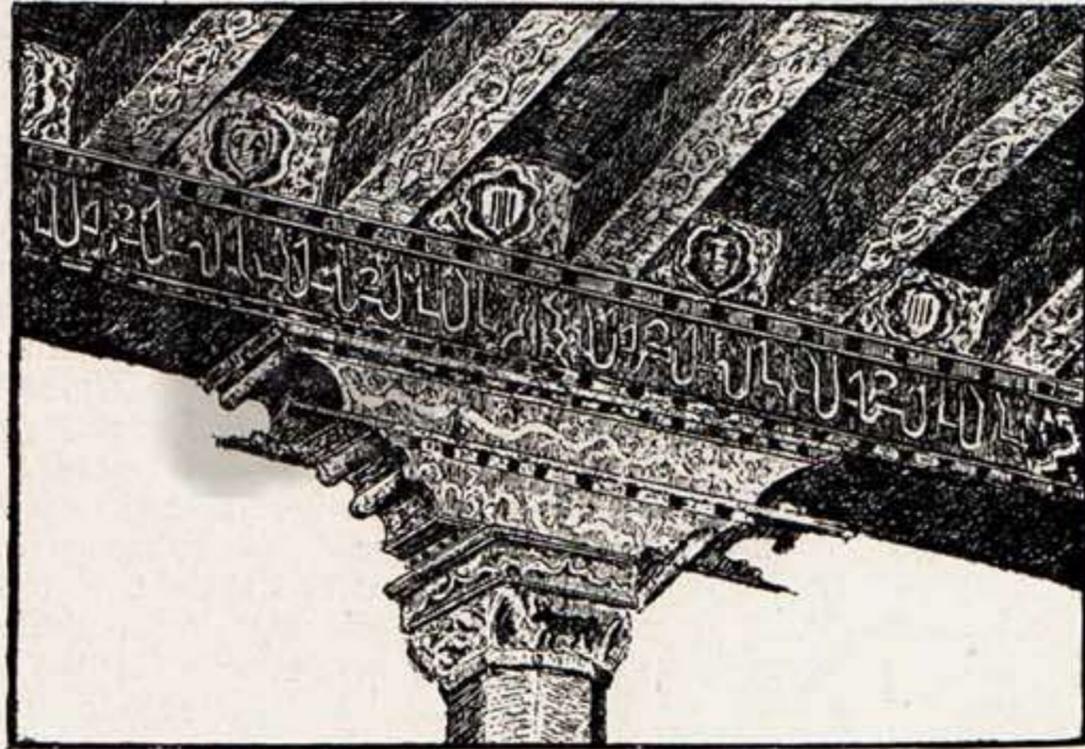


FRISO DE MADERA POLICROMADA
Detalle
(Iglesia de la Sangre. Liria, Valencia)

Hoy, por desgracia, en pésimo estado de conservación.

Brillan, con el esplendoroso arte del Renacimiento, los celebérrimos artesonados de la Casa de la Generalidad del Reino, hoy Audiencia territorial. Ocupa el primer lugar la gran decoración artesonada del llamado Salón de Cortes, con su elegante tribuna de arquería, ejemplar único en España, y sin precedente en

Italia, a pesar de la afirmación de Mr. Marcel Dieulafoy, quien busca su filiación en los artesonados venecianos, con los cuales no tiene parecido alguno, fuera del concepto artístico ⁽¹⁾. Comenzó esta insigne obra de carpintería y talla en 1540, figurando como autor del proyecto el maestro carpintero de la Diputación del Reino, Ginés Linares, pero la traza y composición puede afirmarse es obra de alguno de los artistas renacentes que por aquel tiempo trabajaban en la ciudad del Turia. Dos artesonados de casetones, como lo es el primero, figuran aún en el entresuelo—Estudio llamaban los coetáneos—de la antigua mansión foral; modelos típicos del novísimo arte por su acertada combinación de adornos florales y planos con molduras talladas, realizado todo ello con rica doradura, avalorada por admirable estado de conservación, no obstante las vicisitudes por que ha pasado el histórico edificio en tiempos calamitosos, o de punible



ARTESONADO DORADO Y POLICROMADO
Fragmento
(Casa del Obispo, Sagunto, según Chabret)

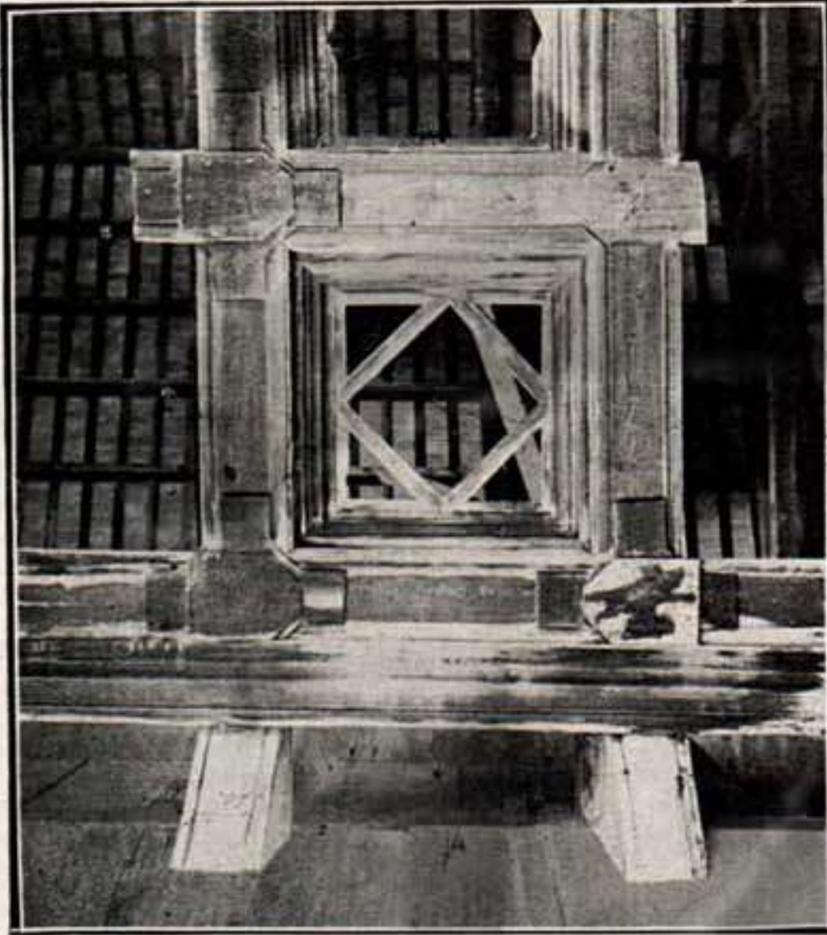
(1) *Espagne et Portugal*, Paris, 1913, pág. 233.

abandono. El artesonado de la primera sala es obra también de Ginés Linares. Comenzóse en 1534. El segundo, del propio maestro, fué construído al año siguiente ⁽¹⁾.

Consérvanse aún en Valencia algunos artesonados del siglo XVI, merecedores de memoria, aunque ninguno de ellos pueda compararse a los descritos de la Generalidad del Reino. Recordemos el de la casa gremial de los carpinteros, en la calle de Balmes; los existentes en la morada de D. Vicente Lassala, plaza de Calatrava; los que hasta hace pocos años decoraban el arruinado palacio señorial de Albatera, Alicante, vinculado en la casa valenciana de Dos Aguas y

con evidente certeza labrado por nuestros entalladores en la primera mitad del siglo XVI, a cuya época pertenece, montado hoy en el palacio que el excelentísimo señor Conde de las Almenas posee en la calle de Serrano, de Madrid, y el colocado en el gran salón del Castillo de Alacuás, cerca de Valencia.

La tradición artesonista mantiénese viva en todo el siglo XVI; pero lo costoso de estas obras de arte da origen a una innovación decorativa a base del viguerío ordinario, más o menos exornado de molduras. A los casetones o entablamientos de madera, sustituyen, para la decoración de los entrecalles, fajas de estuco en forma de bovedilla y a veces planas, decoradas en relieve mediante vaciados de taller o confeccionados expresos. Domina en estos adornos la más desbordada fantasía en la combinación de la flora y la fauna mitológica, alternando muchas veces con la figura humana. Abundan los ejemplos. Típicos eran los techos del palacio señorial de Oliva, Valencia, desmontados en el pasado año 1916



ARMAZÓN DE UN ARTESONADO DE CASETONES
Detalle

(Valencia. Lonja de mercaderes: Salón del Consulado.
Comenzó su construcción en 1526. No se terminó)

para trasladarlos a Dinamarca con otros elementos decorativos de aquel *spécimen* de fastuosa y noble vivienda valenciana. Al mismo estilo pertenece el que aún puede verse en buen estado de conservación en el patio, o vestíbulo, de otro palacio señorial, el de Nules, convertido hoy en el obligado Centro Recreativo. En Valencia, entre otros, el zaguán del Palacio de Malferit, calle de Caballeros.

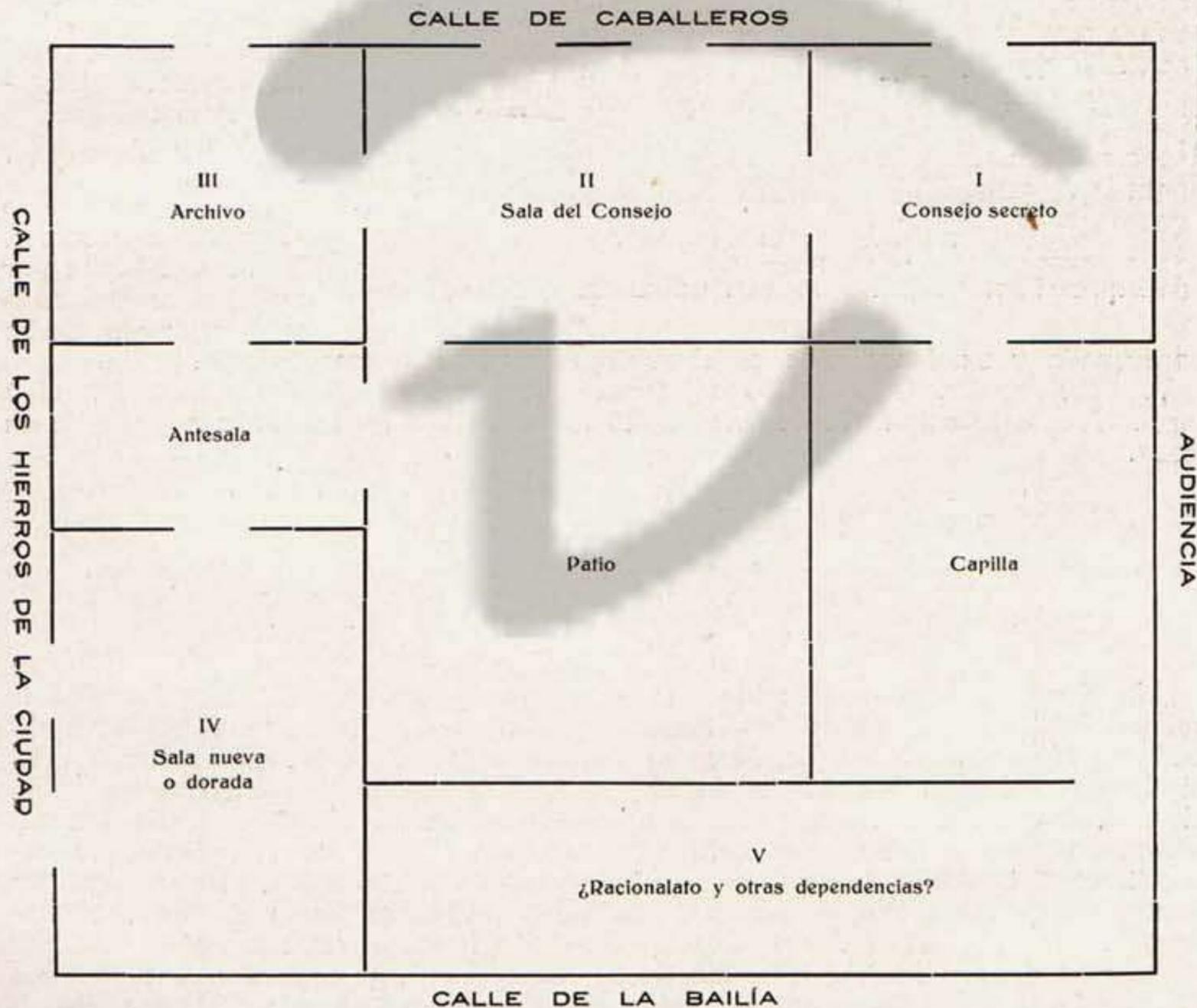
Los artesonados de la Audiencia, de tan subido valor artístico, hacen más dolorosa la pérdida, total o parcial, de los que existieron en la Casa del Consejo. Escasos datos se conservan acerca del número y mérito artístico de estos artesonados. Puede afirmarse los había en todas las principales dependencias; pero fueron desmontados cuando en 1859-60 se procedió al total derribo de la mansión municipal, cuyo origen se remontaba a los primeros años de la conquista de Valencia por las huestes aragonesas. Hallábase emplazada en el riñón de la ciudad, al lado del Palacio de la Generalidad del Reino y cerca, mejor dicho,

(1) Trabajos especiales a consultar:
Borrull (Francisco Xavier).—*Descripción del magnífico edificio de la Antigua Diputación de este Reino, ahora de la Real Audiencia*, Valencia, 1834.
Tramoyeres Blasco (Luis).—*Pinturas murales del Salón de Cortes de Valencia*, 1891.
Martínez Aloy (José).—*La Casa de la Diputación*, Valencia, 1909-1910.

a la vista, de la Catedral, ocupando el área convertida hoy en el pequeño jardín, oficialmente bautizado con el nombre de Cervantes, junto a la Audiencia ⁽¹⁾.

No podemos, ni entra en nuestro plan, dar aquí una completa descripción de la antigua morada de los Jurados y consejeros. Falta en nuestra bibliografía histórica regional, un estudio consagrado a este edificio, pudiendo asegurarse que todo lo hasta el día publicado carece de la necesaria autoridad, debido, principalmente, a que nadie ha procurado buscar la verdad histórica en los Manuales del Consejo foral, equivalentes a las modernas actas, y que desde 1306 hasta Agosto de 1707, redactados en valenciano, se custodian, con otras series de documentos municipales, en el Archivo de la Ciudad ⁽²⁾.

Difícil es en la actualidad trazar el plano del derruido edificio. Faltan datos gráficos de la distribución interior y de la decoración dominante en las varias salas o dependencias que se citan con frecuencia en los acuerdos de los Jurados o del Consejo. Para guía del lector hemos formado con estos antecedentes escritos, un proyecto de planta del piso principal. No ofrece una absoluta seguridad, por ser, en realidad, una reconstitución, sin base cierta, de los departamentos agrupados en esta sección del edificio.

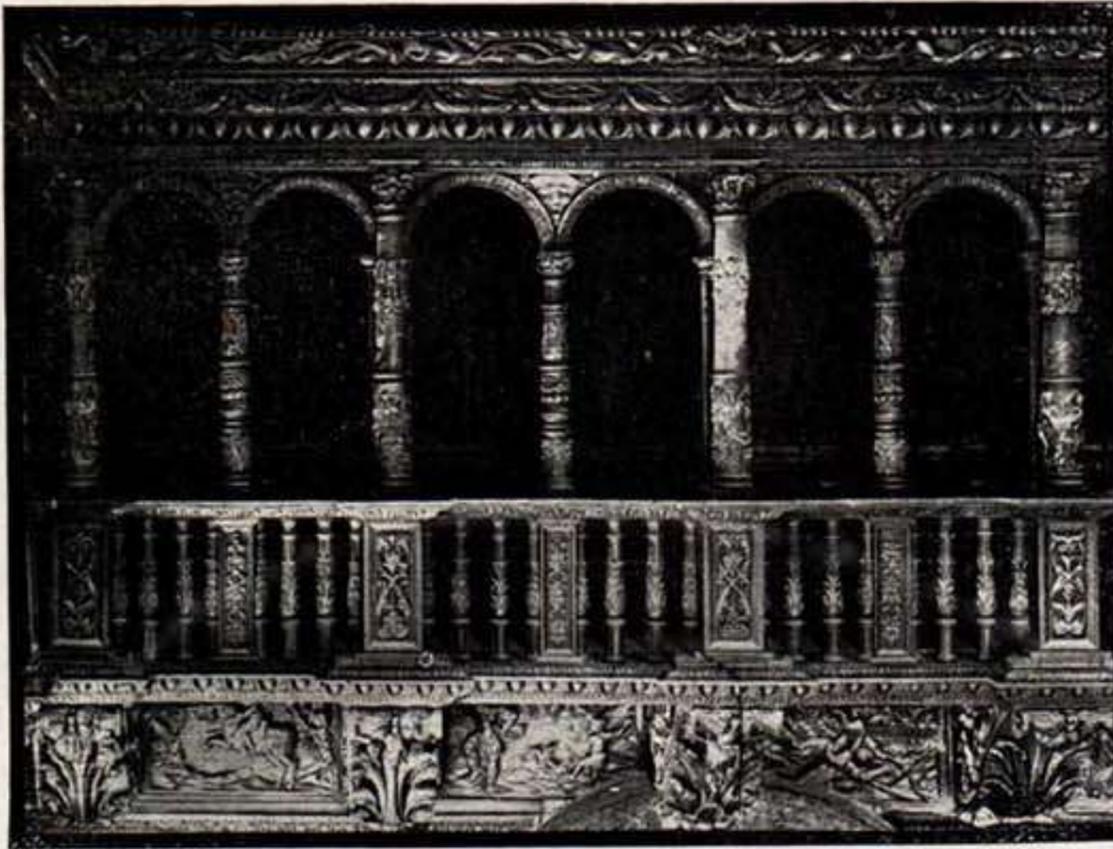


(1) El 1.º de Febrero de 1854, el alcalde D. J. Miguel de San Vicente decretó que los arquitectos municipales informen acerca de la solidez del edificio. En informe de 12 de Abril proponen el apuntalamiento de los arcos y dinteles del patio, interin se estudiase el plan de reforma. Hasta el 12 de Febrero de 1859 no comenzó el derribo, terminado en Marzo del siguiente año. La historia de todos los informes y pareceres emitidos puede consultarse en dos expedientes conservados en el Archivo Municipal. El primero, señalado con el núm. 1 de 1854, y el segundo, núm. 2 de 1860, que se refiere a la demolición.

(2) La fecha de 1306 es la más antigua en actas municipales de España. Véase acerca de este detalle nuestro trabajo *El primer libro de actas municipales ¿es el de Valencia?* en la Revista de Archivos, t. IX, pág. 81. Madrid, 1903.

Con esos datos podemos señalar el emplazamiento de las salas en que consta la existencia de artesonados, aunque todas, o el mayor número, lo tenían.

Citaremos tan sólo los de evidente carácter artístico, en esta forma:



TRIBUNA DE MADERA TALLADA
Fragmento

(Valencia. Casa de la Diputación; Hoy Audiencia territorial. Salón de Cortes del Reino)

I. Sala del Consejo secreto. Artesonado. Fué decorada en 1588.

II. Salón donde se reunía el Consejo general, llamado en la época foral *Cambra del Consell* y también de los Angeles, por tener esta figura los canes del artesonado.

III. Archivo. Local importante. Artesonado. Faltan datos de su forma y aspecto artístico.

IV. Sala nueva, o *Cambra Daurada*. Tomó el nombre por su artesonado dorado y policromado. Se ha

conservado y su descripción es el principal objeto de este trabajo.

V. Racionalato. Otro de los organismos más principales de la administración foral. Consta la existencia de artesonado tallado, pero no conocemos nada de su traza.

II

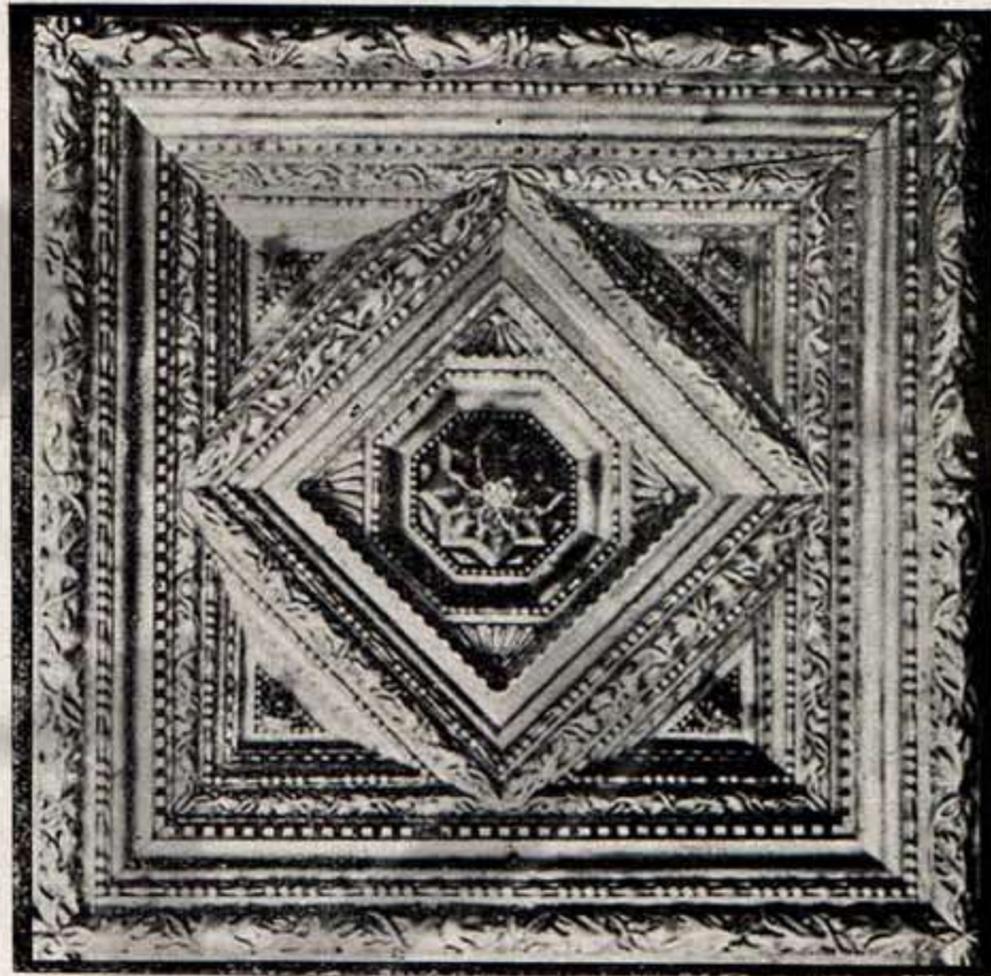
SALA DEL CONSEJO

Un voraz incendio, ocurrido en los primeros meses de 1423, destruyó la sala del Consejo y otros departamentos recayentes a la fachada principal del edificio. No tardaron los Jurados en proponer la reedificación. En Consejo celebrado el 15 de Octubre del propio año se trató de sustituir la cubierta destruída. Consta, por dicho acuerdo, que en Valencia ni en su término existía madera apropiada para la cubierta superior y el desván, *pòrche* en valenciano, correspondiente a la parte alta de la sala. Tomáronse dos acuerdos: primero, que los honorables Jurados, asesorados por los más diestros maestros de obra, carpinteros, canteros y otros menestrales y demás personas prácticas que existieran en la ciudad, procedieran a la ejecución de la obra, y segundo, que por los mismos Jurados se arbitraran fondos para realizarla, conforme dedúcese del siguiente acuerdo:

«E com la cuberta de la Sala de les cases de la dita ciutat per desastre sia stada cremada, lo dit Consell provehí que la dita cuberta sia edificada, empero apresent en la ciutat de Valencia o son terme no haja fusta conujnent o desent a fer la dita obra, volch e provehí lo dit Consell que apresent e prestament sia feta e obrat vn bell porche

alt. E com apresent la ciutat no haja prompts pecunies per a les dites obres: lo Consell proveeix dues coses: vna quels honorables jurats hajen ab si aquells bons mestres de vila, fusters, piquers e altres menestrals que sien en la dita ciutat e altres persones en semblants coses expertes a consell de les quals se faça la dita obra. E sobre la manera de hauer pecunies a les dites obres lo dit Consell acomana als honorables jurats los quals appellats a si aquells del quitament o la maior part e altres bones persones vejen e examinen entre sí aquelles pus profitoses vies que sabran don se pusquen a menys dan de la Ciutat hauer les dites pecunies. E que ço que per ells sera examinat e vist referesquen al Consell pera quj provezca a la menys indemnitat de la dita Ciutat» (1).

No parece tuviese eficaz efecto el anterior acuerdo, toda vez que en el Consejo verificado el 3 de Noviembre del inmediato año el jurado Gabriel de Palomar expuso que a todos los consejeros era notorio cómo el incendio había destruído la sala, resultando vergonzoso para la ciudad no se remediase el daño, proponiendo se procediera a ejecutar las obras necesarias. El Consejo, oída dicha proposición, dispuso que la citada obra, así del desván, ya proveída, como la de la cubierta principal, se hiciera a costas de los fondos comunes, facultando a los Jurados para la ejecución de la misma, pero añadiendo que la obra *sía plana*, esto es, sencilla, según puede verse en el texto original, en estos términos:



TABLERO TALLADO DE ARTESONADO
Detalle
(Valencia. Casa de la Diputación: Salón de Cortes)

«En apres (en el Consejo) font proposat per lo dit micer Gabriel de palomar com a tots era cert lo cremament de la sala maior de les cases de la ciutat damunt dita, e hauia estat per alguns dies aixi a gran vergonya e carrech de la dita ciutat, car si fos dun singular haguera fet son extrem de poder a refer e tornar a cobrir la dita sala, encara tro amanlevar o trasfegar dins per ques pogues obrar e reffer, perque ho proposaven al dit Consell a fi ques provehis degudament e a honor de la dita ciutat. Lo Consell, oída la dita proposicio e haut raonament sobre aquella, provehi e ordena que la dita obra aixi del porxe daquella ya proveit, com de la principal cubierta se faça de les pecunies comunes de la dita ciutat, comanant lo dit Consell als dits honorables Jurats o maior part daquells, la execucio de la dita obra ab tots incidents e enorgunts. Aço añadit que la dita obra sia plana» (2).

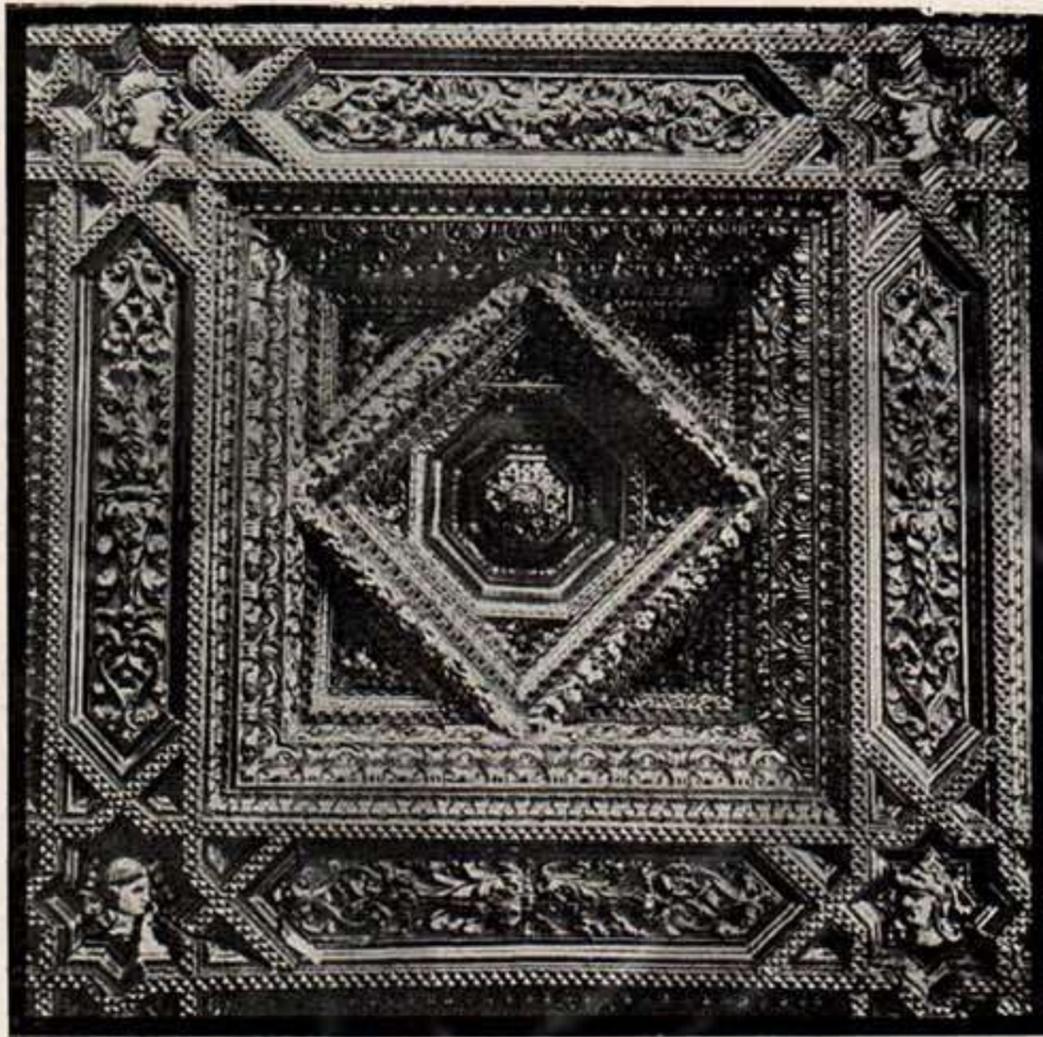
Con arreglo al copiado acuerdo, el propio Palomar, en Consejo de 22 del indicado mes, propuso tomar a censo once mil libras para saldar varias deudas y atender a las obras de la sala y otras dependencias destruídas por el incendio. En 26 de Mayo de 1425 ampliöse la cantidad anterior con 900 libras, dedicadas exclusivamente a las obras de aquélla.

(1) Archivo Municipal de Valencia.—*Manual de Consells*, años 1423 a 1424, fol. 11, núm. 28, A.
(2) *Ibidem.*—*Idem*, fol. 89.

Comenzáronse éstas el 29 de Enero de 1425, nombrando administrador de las mismas al Jurado Mateo Llansol⁽¹⁾. Una de las dificultades ofrecidas fué, como ya se ha dicho, la falta de madera. En Consejo de 8 de Mayo se acordó: comprar un pino que existía en Burjasot, a fin de utilizarlo para las piezas de carga; que un experto pasase a Villajoyosa, en donde se construía la nave de Jofre de Meya, a fin de adquirir la madera necesaria, y que la piedra para los ventanales fuese de Belleguarda. El 5 de Junio se abonaban a D. Pedro Ferrandis de Hjar, señor de Burjaçot, 45 florines de oro por el coste del pino,

el cual tenía una longitud de 52 palmos y tres de grueso⁽²⁾.

Durante el año 1425 se construyó la cubierta principal y el *porche* o desván. No tenemos datos suficientes para determinar el carácter de esta obra, pero del detalle de las cuentas puede formarse una idea aproximada. El *porche* constituía una amplia sala sencillamente decorada, pues su misión era la de aprovechar parte de su altura para reducir la de la sala propiamente dicha. Consta que los canes que soportaban las jácenas estaban tallados por Pedro de Torregrosa, Juan de Aliaga (Aliaqua) y los hermanos Andrés y Juan Çanón, los cuales trabajaban a jornal desde el 7 de Marzo al 24 de Abril del mencionado año. Estos canes fueron pintados y se comenzó la operación el 27 de Marzo,



ARTESONADO EN MADERA TALLADA Y DORADA
Detalle
(Valencia. Casa de la Diputación: Sala del Estudio)

trabajando en ellos los pintores Juan Esteve, Antonio Carbonell y Martín López o Llopis. En el propio año, a 27 de Octubre, se abonaron a Pedro Torregrosa, *piquer*, cantero, 405 sueldos por salarios y trabajar «de pedra les finestres», por haberse roto y quemado, con ocasión del incendio, las que existían.

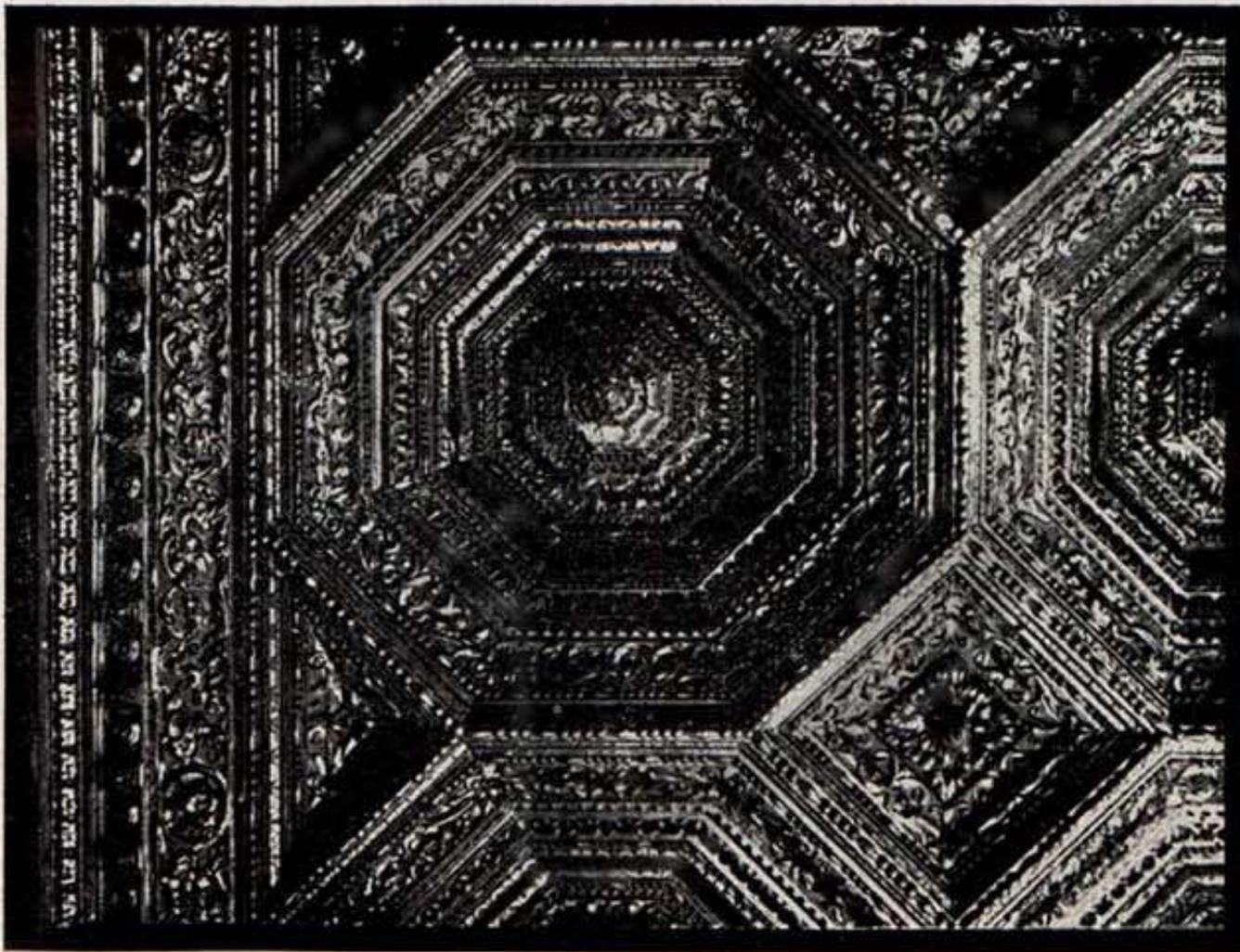
Terminadas las obras de la cubierta principal, o *sobirana*, de la Sala, se emprendió la construcción del artesonado, mejora que se realizaba durante el año 1427. Este artesonado desapareció al derribarse la antigua Casa Consistorial en 1859, salvándose únicamente algunos fragmentos. Escasos son los datos descriptivos que han llegado hasta nosotros. Tanto D. José M. Zacarés, como el Marqués de Cruilles en su *Guía Urbana de Valencia*, de 1876, dan pocos detalles. El segundo copió al primero, sin añadir nada nuevo. He aquí cómo describe aquél la Sala del Consejo, llamada también de los Angeles, por dominar en el artesonado estas figuras:

(1) Archivo Municipal de Valencia: «Libre e memorial fet per lo honorable mossen matheu lançol jurat en lany present e escrit de ma de mi domingo albert de totes les messions e despesses per lo dit mossen matheu administrades en la cuberta e porche de la sala de la dita Ciutat començat a xxviii del mes de jener any Mccccxxv e es així de rebudes com de dates segons aval es contengut».

(2) Archivo Municipal.—*Claueria Comuna*, 1425 a 1426, núm. 45.

«El mayor mérito de este Salón consiste, indudablemente, en su hermoso artesonado, obra del célebre escultor arquitecto valenciano *Guillermo Amorós*. Ocho gruesas vigas apoyadas en grandes canes, forman en sus entrecalles casilicios pareados, pintados y dorados, con flores y objetos de capricho; los canes figuran ancianos y patriarcas, según las inscripciones que en letras monacales ostenta cada uno de ellos, y por fin, en los resaltes de los casilicios se hallan colocadas las armas de la Ciudad, sostenidas por ángeles perfectamente dorados y pintados, lo que sin duda ha dado nombre al Salón; todos estos ornatos, según se nos ha dicho, penden de grandes pernos y tornillos que permiten el desarme de obra tan costosa; un friso dorado con varias cabecitas y una inscripción que no hemos podido leer, lo circuye todo» ⁽¹⁾.

No da idea la somera descripción que antecede de la grandiosidad del artesonado. Aparte de algunas otras inexactitudes, no es cierto que su autor lo

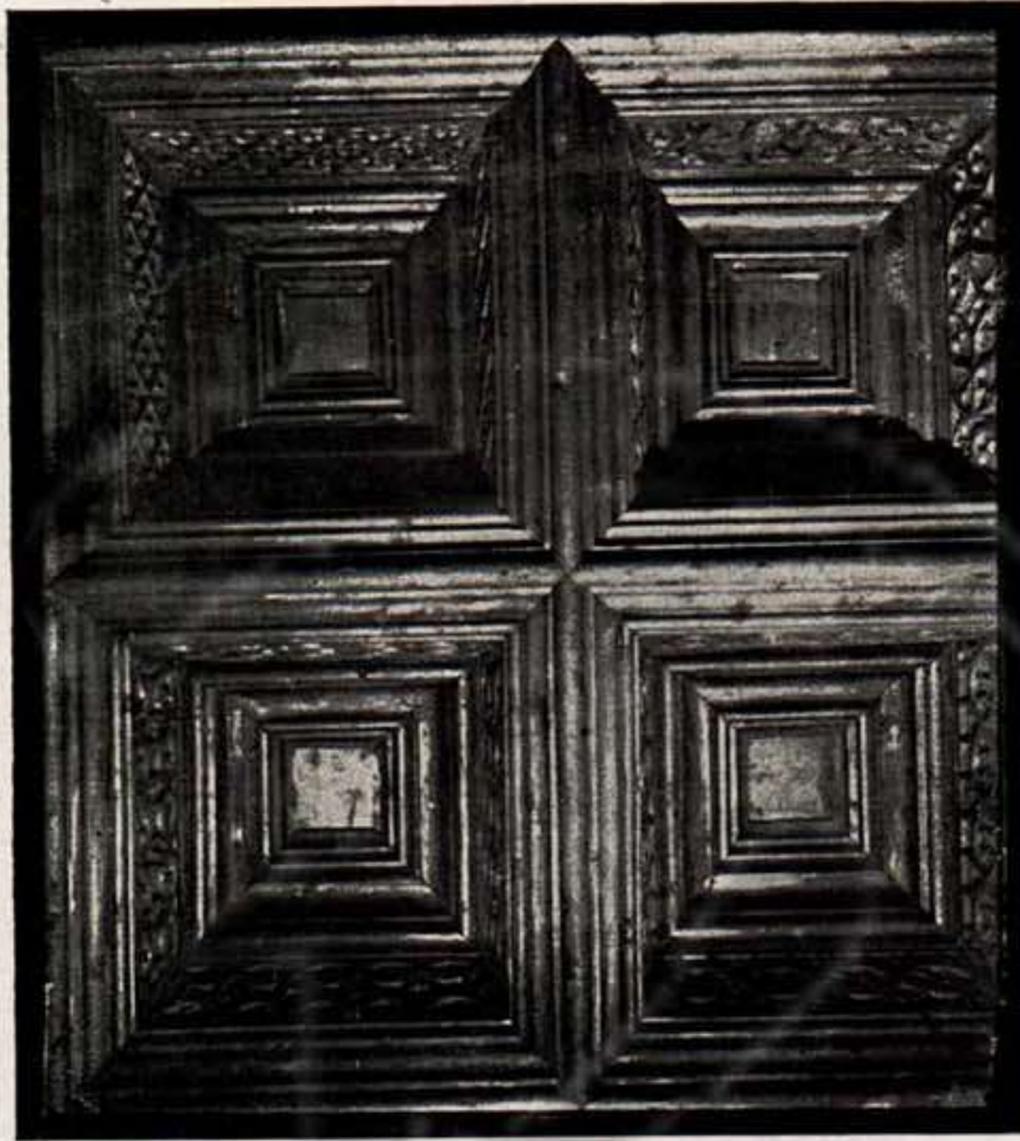


ARTESONADO TALLADO Y DORADO
Fragmento
(Valencia. Casa de la Diputación: Sala segunda del Estudio)

fuera el carpintero Guillermo Amorós. Dirigió su construcción el maestro de obras de la ciudad Juan de Poyo, y es lo más probable fuese también el autor del proyecto. Que dirigió los trabajos lo declara el mismo en época de 4 de Agosto de 1428, en la que confiesa recibir, además de diez mil sueldos por el destajo de la cubierta, según diremos, dos mil sueldos «per laboribus sustentatis in dirigendo operari assignados opera imaginarium et pictorum» ⁽²⁾. Aparte de este dato hay otro que confirma nuestras sospechas de ser Juan del Poyo el autor de la traza y decorado del artesonado. El día 20 de Febrero de 1427 se esti-

(1) Zacarés.—*Reseña histórica y descriptiva de las Casas Consistoriales de la Ciudad de Valencia*, Barcelona, 1856.
(2) Archivo Municipal.—Protocolo de Antonio Pascual, 1427-30.

pulaban entre los Jurados y Poyo los capítulos referentes a la forma de construir la cubierta. El estudio de este documento nos suministra los datos necesarios para poder reconstruir el artesonado. Pertenecía al sistema de envigado que, como ya hemos apuntado, fué el dominante en el siglo XV. Las piezas principales, las jácenas, eran en número de ocho; seis completas y dos medias, adosadas a los dos testeros de la sala. Unos tirantes transversales, en número de ocho, formaban sesenta y tres espacios rectangulares en sentido longitudinal.



ARTESONADO DE MADERA NATURAL
Fragmento
(Valencia. Casa Gremial del oficio de carpinteros)

Siguiendo el orden establecido en el contrato o capitulación hecha con Juan del Poyo, podemos determinar los miembros de que se componía este artesonado, comenzando desde la parte inferior en esta forma:

1.º Corría toda la Sala una moldura (*copada*) que tenía de altura un *forch* (medida) y un palmo de ancho ⁽¹⁾.

2.º Descansaban sobre este verdadero friso ocho canes, *capsals*, pequeños, con su correspondiente entableramiento que los enlazaba. Tenían un grueso de tres dedos e igual anchura que los canes superiores.

3.º Decoraba toda la parte superior de este segundo miembro, una moldura lisa, *buidada*, de un palmo de grueso y un *forch* de ancho.

4.º Sobre la moldura anterior descansaban los canes grandes a plomo de los pequeños y en igual número con su correspondiente entableramiento. Cerraba este cuerpo una moldura lisa de medio palmo de gruesa y un *forch* de ancha.

5.º Los anteriores canes eran los que recibían las seis jácenas completas y las dos medias, mencionadas anteriormente. Los siete espacios que en los dos muros laterales dejaban al descubierto las jácenas o tirantes se decoraron con el correspondiente entableramiento, cerrando todo el cuerpo una moldura de talla más estrecha que la colocada en la parte inferior.

(1) Términos técnicos usados en el contrato de Juan del Poyo:

Capsal, cabezal, canes, soportes.

Cayre, escuadra, ángulo, a plomo.

Copada, moldura.

Copada buidada, moldura vaciada a hierro.

Cantell, borde.

Bestió, de bestia, decoración a base de animales.

Babuy, tonterías, decoración propia del *bestió*.

Jaldetes, tableros pequeños.

Forch, horquilla, medida. La distancia que hay entre los dedos pulgar e índice de la mano.

Las jácenas deberían estar forradas de tablas de madera a fin de que resultasen de tres palmos de altura y dos palmos y medio de lomo, excepto las de los testeros que eran la mitad. Una moldura tallada debía correr sobre el borde superior de los tirantes.

6.º Sobre estas jácenas corrían, en sentido longitudinal, las ocho vigas de que hemos hablado, las cuales, según el contrato, deberían tener un palmo y dos dedos de grueso, y un palmo de alto, colocadas a tres palmos de distancia.

Tal es, sumariamente expuesto, lo contenido en el contrato. Juan del Poyo quedó obligado a realizar toda la obra, siendo de su cuenta la madera, pagando la ciudad los clavos, pintura y talla, comprendida en ésta las molduras decoradas, canes, escudos de la ciudad sobrepuestos en los entrecalles del artesonado y demás adornos que completaban esta parte decorativa.

Obligóse igualmente a dar por terminada la obra el día de la Ascensión próxima, con pérdida de 200 florines si no lo realizaba, abonándole por el trabajo



FRISO DE ARTESONADO. TALLA DORADA Y POLICROMADA
Fragmento
(Albatera, Alicante. Palacio señorial. Hoy en el del Conde de las Almenas, Madrid)

500 florines de oro, equivalentes a cinco mil quinientos sueldos reales de Valencia. Todo lo expuesto puede leerse en el contrato, redactado en esta forma:

|| Dicta die jous. XX february Anno
a nativitati domini mcccc^oxxvij^o

Omnes jurati, presenti Petrum de lecha ex vna parte, et Johanes del poyo ex altra, firmarunt capitula sequencia:

Capitols en quina forma se pot cobrir
la Sala del Consell.

Primerament se meta vna copada grossa, que haia vn forch dalt i vn palm dample e sia obrada de talla e correga tofa al darredor de la casa.

Item damunt la copada binguen los capsals menors e sien guarnits de entaulaments tot al darredor, lo qual entaulament haia tres dits de gros e sia tan ample com lo capsal.

Item que damunt los capsals e entaulament correga vna copada buydada que haia mig palm de gros e vn forch de ample e que remsta los capsals e los entaulaments tot al darredor.

Item que damunt la copada binguen los capsals maiors e sien guarnits tots de entaulament al darredor e haia lo dit entaulament tres dits de gros e de ample tant com lo di; capsal e damunt lo capsal vinga vna copada que haia mig palm de gros e vn forch de ample e sia buydada e remsta lo dit capsal e entaulament tot al darredor.

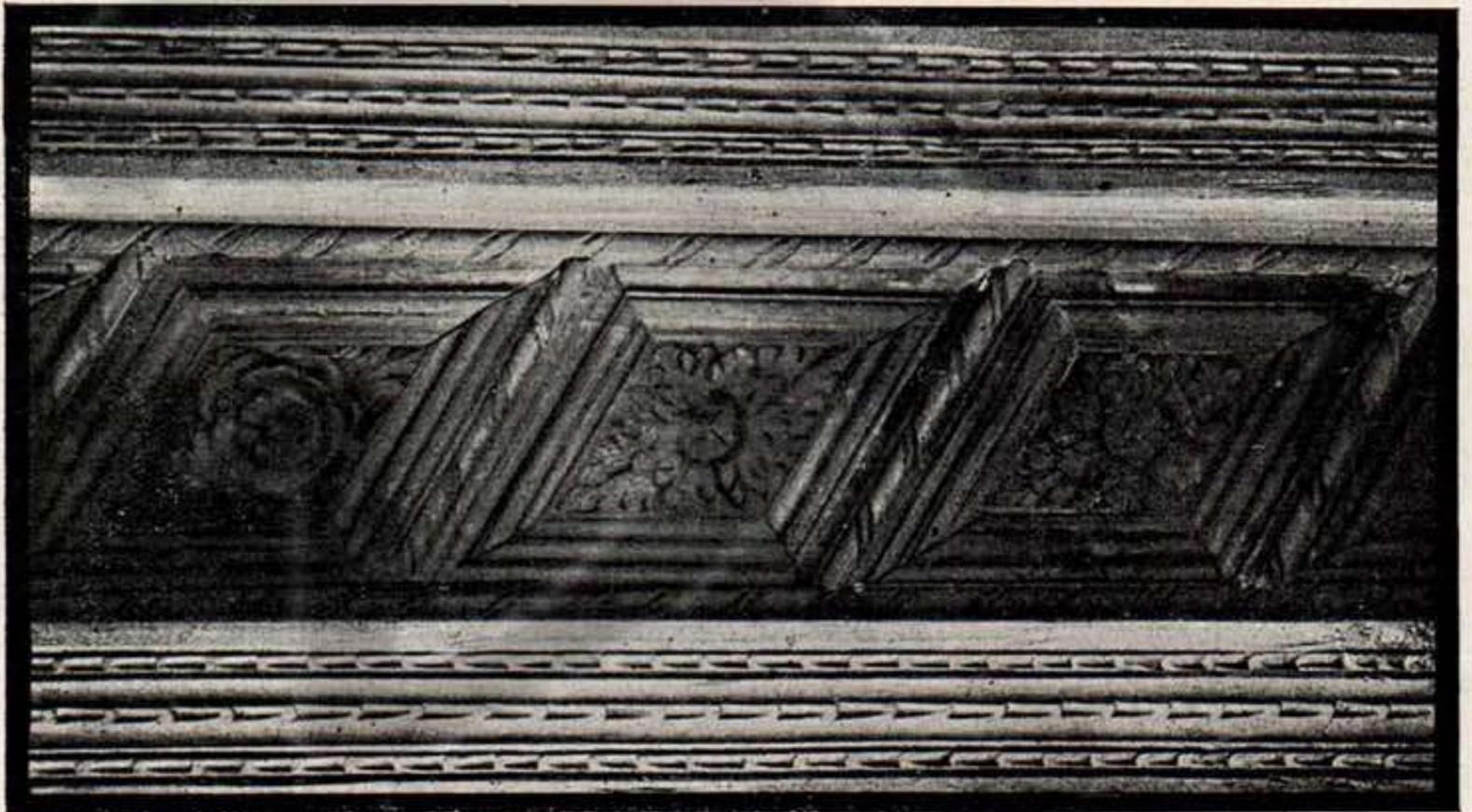
Item que damunt la dita copada e capsals vinga la jasena e que sia guarnida tota al darredor de sos entaulaments e damunt les jasenes e entaulaments correnga vna copada de talla que sia vn palm e pus prima que la pus baxa en que correnga tota la obra.

Item que en la cuberta se haien ametre sis jasenes e dues miges pera pasederes e que sien forrades de taulam vo e gros en guisa que les sis jasenes romanguen en Tres palms de cayguda e dos palms e mig de lom e les pasederes tres palms dalt e hun quart de gros o de lom.

Item que sobre les dites jasenes o tirants, sien meses copades grosses que haien hun forch dalt e hun palm de ample, obrades de talla tals com la primera en que deu seure tota la obra.

Item que damunt les dites copades e tirants se haien ametre huij bigues o tants com mester ni haia e que cascuna biga haia vn palm e dos dits de gros e vn palm dalt e haia de biga a biga tres palms o tant com se pora compartir que les jaldetes vinguen e stiguen de cayre de dau e sien embotgades totes al darredor damunt les jasenes o copades de botgets ab lo senyal de la Ciutat.

Item que damunt les bigues sia compartit a III jaldetes cascun espay de jasena a jasena e lla on vendra lo cayre de les jaldetes, correnguen dus taules de ample de dos



ARTESONADO DE MADERA TALLADA
Fragmento

(Albatera, Alicante. Palacio señorial. Hoy en el del Conde de las Almenas, Madrid)

palms o de tant com se pora comportar a comportiment de les jaldetes e que haien vna ma de gros e tinga en cascun cantell vna copada buydada e que la copada correnga damunt lo cantell de les bigues que fara lo cayres de la jaldeta quadrat.

Item que damunt la jaldeta vinga vna taula de tres dits de gros que faça coberta a la jaldeta per ço que en la taula se puixa obrar e deboixar en cascuna jaldeta un bestio o que si meta e se pose hun bestio o babuy de talla.

Item que damunt les cubertes de les jaldetes se haia forrar de taules o de costers tota la cuberta per igual per ço que defena que la terra no alter la pintura.

Item que damunt lo serrament se haia enterrar e pahimentar de rajola esmolada e perfilada, donant tot lo pertret e creus (?) la ciutat, ço es, lo ques deumetre e romandre en la dita obra. E que atot lo dit pertret e claus e a la pintura e obra de talla se haia apreparar la dita Ciutat. Empero quel cost de la fusta sia acarrech del dit en Johan del poyo.

Item quel dit en Johan del poyo haia carrech de tots los treballs e dels arreus necesaris als treballs e de messio, loguers e salaris axi del com de tota la companya que sera mester en la dita obra per obrar e acabar tota la fusta que necesaria hi sera. E de fer e posar tota la dita cuberta en la sala e pahimentar aquella tro acabada de tots punts. Exceptants pertrets ques haien a metre e romandre en la obra e clavo e obra de talla, ço es, la copada de uall que ha de esser de talla en que deu seure tota la dita obra. Item exceptats los capsals dels tirants chichs e grans e migs capsals que serán xxxij tant com tacha his esguarda la obra de talla. Item exceptades les copades de talla que han de abenir entre els tirants e lo bigam. Item exceptats tots los senyals de Valencia e timbres qui han esser sobreposats de talla. Item exceptats los bestions o bobaines ques meten en les jaldetes de la dita cuberta.

Item quel dit en Johan del poyo sia tengut donar acabada la dita cuberta de tots punts daci al jorn de la Assensio. E que a aço se obligue lo dit en Johan del poyo ab pena de cc florins de sos propis bens pagadora e applicadora al Comu de la Ciutat.

Item que la dita Ciutat per tots los dits treballs, salaris e messions li done e li sia tenguda donar Cinchsents florins dor valents Cinch Milia Cinchsents solidos Reals de Valencia e no pus.

Testi venerabilis barsella, bernardus Vidal, paschasius gallart et Anthonius Miquel, notarius (1).

Por la detallada relación del contrato no podemos deducir, de un modo claro y preciso, en qué consistía la obra de talla, principal elemento del artesanado. Para rastrear algo sólo disponemos de dos suertes de documentos escritos: el contrato celebrado por los Jurados en 12 de Marzo de 1427 con los imagineros Andrés Çanón y Juan Lobet y las épocas en que constan las cantidades recibidas. El primero de los citados documentos dice así:

«Die mercurij xij dicti mensi &
(12 Marzo 1427)

Capitols fets e fermats entre los honorables Jurats e Sindich de la Ciutat de Valencia de una part e Nandreu Çanón e en Johan lobet, imaginayres, de la part altra, sobre lo fet dels entretallaments dels capçals axi grans com xichs los quals se han de aposar en la obra de la cuberta de la sala de la dita Ciutat.

Primerament, los dits Nandreu çanon e en Johan lobet prometen es obliguen als dits honorables jurats fer e entretallar trenta dos capçals, los sexe grans, los altres sexe chichs, ço es, cascun dells huyt grans e huyt chichs los grans ab figures de angeles que tinguen lo senyal de la dita Ciutat, ço es, Real e Corona fets acayro. E los viij altres grans tinguen lo dit senyal posat en forma de tarja. E los capçals chichs haien a obrar ab figures de profetes pero compresos en los dits xxxij capçals los quatre que han ja obrats e mostrats als dits honorables Jurats per mostra.

Item los dits Nandreu çanon e en Johan lobet prometen es obliguen als dits honorables jurats presents e acceptants, de donar los dits capçals acabats de tots punts de



TECHO DE PATIO
Fragmento
(Nules. Casa señorial)

(1) Archivo Municipal de Valencia.—Protocolo de Antonio Pascual, años 1425 a 1427.

son offici daci a la festa de pasqua de resurreccio pus provinent. E cascun dells donarne cascuna setmana acabats dos, ço es, hun gran e altre chich.

Item los dits Nandreu çanon e en Johan lobet volgueren es obligaren als dits honorables jurats presents e acceptants que si ells no complien les coses en los precedents capitols contengudes, que fossen correguts cascun dells, no complint segons es dit, en pena de Cinquanta florins dor darago valents onçe solidos lo florj a la universitat de la dita Ciutat aplicadors dels bens del contrafaent. E que vltra axo puxen fer acabar la obra aquils plaura a dan dels dits Nandreu çanon e en Johan lobet.

Item los dits honorables jurats prometeren es obligaren donar e pagar als dits Nandreu çanon e en Johan lobet per cascun parell dels dits capçals prenint vn chich e altre gran en lo parell, viij florins e miq de les dites ley e valor.

Item volgueren les dites parts que si los dits honorables jurats elegiran, regonexeran la dita obra si es tal com eser deu que sobre aço haien astar ajuhi de dues persones per los dits honorables jurats eleixidors fins tota appellacio e recurs. — Tests &» (1).

Del análisis de ese documento se deduce que los dos imagineros se obligaron a esculpir los 32 canes del artesonado, 16 grandes que recibían las jácenas y otros tantos más pequeños colocados, como hemos visto, debajo de aquéllos. Los mayores representaban figuras de ángeles (de donde vino llamarse la sala de los Angeles) sosteniendo escudos de la Ciudad, y los pequeños con figuras de profetas. Habían de ser iguales a los modelos ya ejecutados. Obligáronse igualmente a entregar semanalmente cuatro canes, dos grandes y dos pequeños, abonándoseles por cada par ocho florines y medio de oro de Aragón.

Andrés Çanón y Juan Lobet ejecutaron también las molduras, entableramientos y demás trabajos de talla, dejándolos terminados a fines de 1428.

Por una época de 9 Marzo de dicho año sabemos que el primero recibió 133 libras 17 sueldos y seis dineros por 24 «postum sive entaulaments de angelots qui sunt XLVII^o ad rationem vigintii vnios solidos pro quoliter angelot». No sabemos la colocación de estos tableros, pero es lo probable formasen parte del entablero de los canes grandes, que consta representaban ángeles. Constan igualmente en la referida época 18 escudos a 18 sueldos cada uno; 18 escudos reales grandes por igual cantidad; 19 canes de los del contrato. «Item per XIII copades (molduras) foliorum qui sunt quadraginte alne (varas) et vnos palmus» a 10 sueldos alna. «Item per sex infançonis cum folii» a XIII sueldos 6 dineros cada uno y escudos pequeños (2). Dedúcese de esta época que además de los tableros, con decoración angélica, las molduras eran de estilo floral, figurando en ellas, tal vez intercalados en los tableros, relieves representando niños con guirnaldas de hojas que corresponderían al motivo de las molduras florales.



TECHO DE PATIO
Fragmento
(Valencia. Palacio del Marqués de Malferit)

(1) Archivo Municipal de Valencia.—Protocolo de Antonio Pascual, de 1427 a 1430.
(2) Ibidem.—Idem.

Juan Çanón (hermano de Andrés) confiesa en época de 18 de Febrero del año 1428 haber recibido 63 libras y 10 sueldos «per sculptum XIX signorum regalium magnorum et duorum timbrorum, sive timbres, ad rationem XVII solidorum dictis monete per quoliter. Item noue basi, signorum regalium parvorum, ad rationem sex solidorum dicte monete per quoliter» (1).

Como resumen de los incompletos datos deducidos de las épocas firmadas por los imagineros Juan Lobet y los hermanos Çanón, podemos deducir que el artesonado de la sala del Consejo era el segundo en orden a su valor artístico entre los que decoraban la egregia Casa de la Ciudad. Hemos dicho repetidas veces que esta sala se la llamaba también de los Angeles, por ser el tema de la decoración, a juzgar por las referencias conocidas.

Toda la talla del artesonado estaba dorada y policromada. Realizábase esta operación antes del 3 de Septiembre de 1427. En este día los pintores Gonzalo Sarriá, Juan Moreno y Jaime Matheu, firman época por 9.191 sueldos, 9 dineros, por el dorado de las molduras y la pintura de 14 «tabulis pictas», y en 6 de Mayo del siguiente año 1428, los mismos pintores y Bartolomé Avella firman otra época de 3.042 sueldos, 6 dineros, resto de mayor cantidad, lo cual indica concertaron el trabajo por una suma alzada. Desconocemos el contrato que celebrarían con los Jurados o el Administrador de la obra, y en cuyo documento se aportarían detalles difíciles de conocer hoy. Este artesonado es también uno de los desaparecidos, vendido, probablemente, como *madera vieja* cuando se efectuó el derribo del Palacio Municipal de Valencia. De la perdida obra de entalle sólo conocemos algunos fragmentos, salvados por haberse utilizado en el decorado de la roca *Valencia*, construída en 1855 para solemnizar el cuarto centenario de la Canonización de San Vicente Ferrer. Pocos son los que advierten, el día de la fiesta del Corpus, al paso de este trofeo rodante por las calles de la ciudad, la hermosa talla que ostenta el pedestal y la base del mismo. Aquellas molduras y relieves y aquellos típicos ángeles que figuran en los cuatro ángulos del gótico basamento, pertenecen al artesonado descrito y son, hasta el presente, los únicos restos salvados, gracias a su parcial aplicación después de haber sido desmontado en 1860.

III

EL ARTESONADO DE LA SALA DORADA

Más afortunados hemos sido en la conservación del rico artesonado de la sala «daurada» (2). Subsisten aún, para gloria de nuestro arte decorativo, todas las piezas que constituyen tan hermosa obra, ejemplar único en su género y merecedor de la mayor publicidad. Corresponde su traza a los primeros años del siglo XV, el período brillantísimo de la cultura valenciana. La sala *nova*, nueva, en donde se colocó el artesonado, se llamó así para distinguirla de la del Consejo, reedificada desde 1423 a 1427, según dejamos consignado (3). Cons-

(1) Archivo Municipal de Valencia.—Protocolo de Antonio Pascual, años 1427 a 1450.

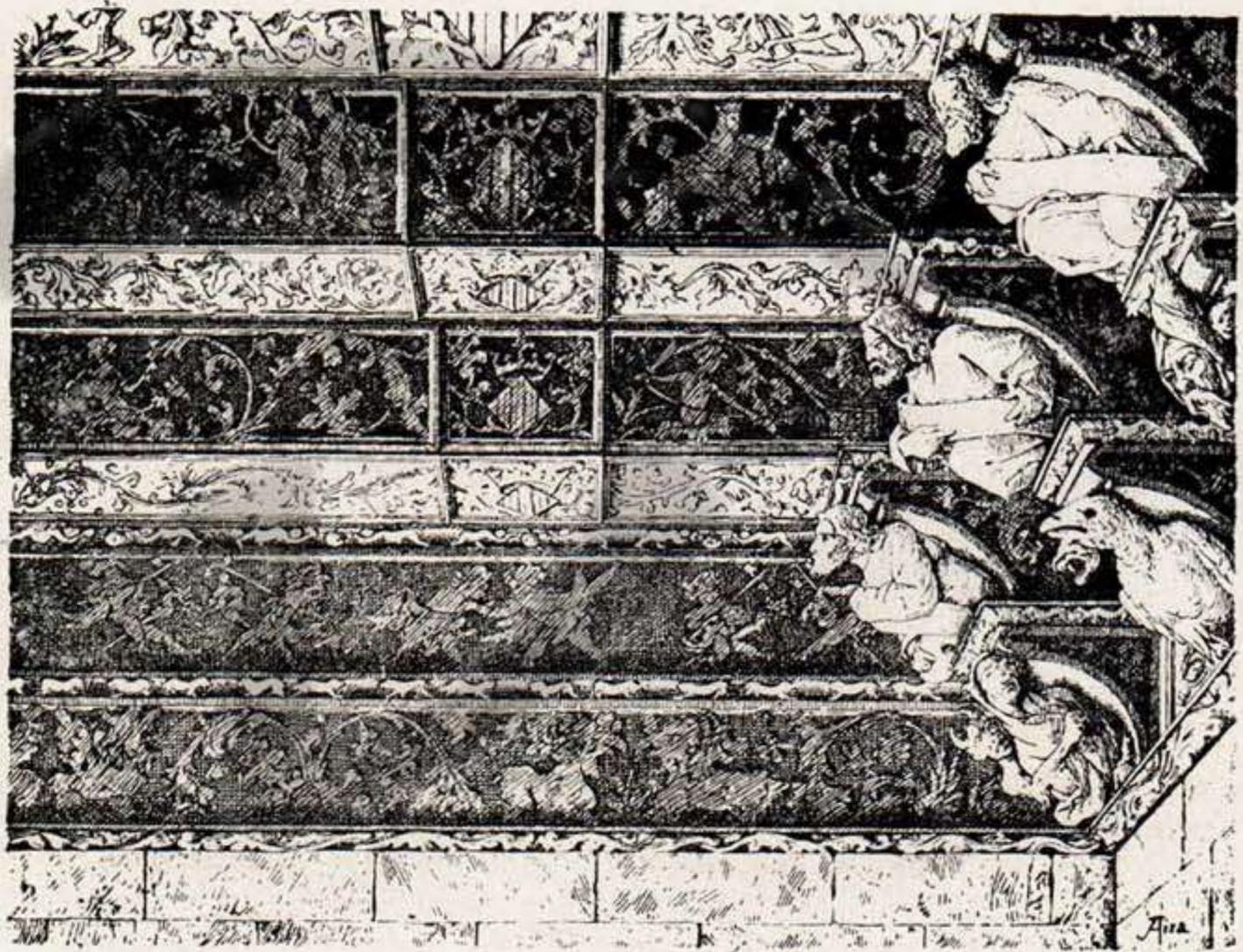
(2) La denominación de sala dorada aparece ya en documentos de 1420. En 1419 se habla de la sala *nova*, «ad opere opus Camere qui de nove operatur»; en 1420, «Camere noue», «Cambra nova», «Camere pintate»; en 1421 (dorado ya en parte el artesonado), se la designa «domus daurate» y «sale noue daurata»; en 1423, «Casa daurada qui está en la casa de la Ciutat», y en las actas del Consejo (*Manual de Consells*) de 1428 se escribe: «Die uenerijs intitulate vicesima octava Madij anno anativitate domini M.º cccc vicesimo octavo en la sala de la Ciutat de Valencia, ço es, en la cambra daurada que está en lo mij de la escala de la dita sala, se aiustaren &».

(3) Tres son, como queda expuesto en el croquis precedente, las salas donde actuaban los organismos deliberantes y ejecutivos en el régimen foral de Valencia. En primer lugar la sala propia del Consejo, lugar destinado para celebrar sus sesiones el Consejo general, formado por una doble representación popular: la vida corporativa y el elemento individual. Representaban la primera los consejeros *dels officis*, los gremios de oficios, y a la segunda los consejeros de parroquia, esto es, los elementos varios que constituían la feligresía de las iglesias parroquiales de Valencia, base administrativa en la época foral. La sala del *Consejo secreto* era una dependencia anexa a la principal y donde se trataban asuntos de extremada importancia por comisiones designadas por el Consejo en pleno. En acta de Consejo de 29 de Mayo de 1417, se consigna: «ajuntat e celebrat en la sala del Consell de aquella Ciutat... E feta elecció dels dits xiiij electors en continent aquells se leuren del dit Consell e sens parlar ab persona alguna uient, sen entraren sols en la cambra de Consell secret qui es al cap de la sala maior del Consell de la dita Ciutat &».

La sala *daurada* era la destinada exclusiva y principalmente para celebrar las *sitiades*, o sesiones de los Jurados.

truyóse con ocasión de realizar obras de ampliación en la Casa de la Ciudad. Estaba emplazada en la fachada recayente a la calle de los *Hierros de la Ciudad*, nombre derivado de sendas cadenas de hierro que impedían el tránsito por aquella vía, entonces estrechísima, cuando los «magníficos» jurados celebraban sesión en la sala daurada ⁽¹⁾. Acordóse la edificación en Consejo celebrado el 14 de Mayo de 1418, conforme aparece en el documento aquí reproducido:

«E fet ço que dit es, fon proposat al dit Consell per los honorables jurats com en l'alberch de la casa del Consell de la Ciutat era obs e necessari fer obra en les parts on se derroquen per que plagues al dit Consell que lo cost e despesa de la dita obra de la sala quis deu fer noua en la dita casa de la dita Ciutat, se pagas de les pecunies de la Ciutat damunt dita. Provehi lo dit Consell que la dita obra se faça e ques pach de les pecunies sobredites» ⁽²⁾.



EL ARTESONADO DE LA SALA DAURADA DE LA ANTIGUA CASA MUNICIPAL DE VALENCIA
 Reconstitución
 (Dibujo de D. José Aixa)

No se dilató, como ocurrió en otras ocasiones análogas, el cumplimiento del acuerdo copiado. Las obras de albañilería comenzaron inmediatamente, llevándose con extraordinaria rapidez bajo la dirección de Juan del Poyo, «maestre de obres de vila», o sea el maestro de las obras municipales. Al propio tiempo que se levantaban los muros reuníase la madera y piedra necesaria junto a las Torres de Serranos, donde se había instalado el taller, construyéndose a este

(1) Consérvanse aún estas cadenas. Pueden verse colgadas en el techo de uno de los departamentos del Archivo Municipal.

(2) Archivo Municipal de Valencia.—*Manual de Consells*, 1415-1418, fol. 211 v., núm. 26, A.

fin una cubierta de teja en forma de barraca, llamada por esto «barraca dels piquers», de los canteros ⁽¹⁾.

No consta quién fuese el autor del proyecto o boceto para el decorado de la nueva sala; pero parece que en su traza intervino, principalmente, Juan del Poyo. Desde los primeros momentos dispuso el Consejo que la sala fuera



JÁCENA DECORADA
 Fragmento de la parte interior
 (Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

«muy bella y hermosa según correspondía a la insigne Ciudad de Valencia». Memorable es la providencia dictada en el Consejo de 5 de Noviembre de 1418, ordenando se prosiga la obra sin reparar en el coste, concediendo a este efecto amplia autorización para ello al maestro Poyo y demás artistas que trabajaban en la talla, dorado y pintado. Debíó figurar entre estos anónimos auxiliares el pintor Antonio Guerau, como luego demostraremos. Tan amplia facul-



MÚSICOS
 Tablero de las Jácnas
 (Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

tad se consignó en los términos que constan en el acuerdo. Merece reproducirse íntegro:

«Com per provisio de altres Consells passats, sia ordenat ques faça la obra de la sala noua quis sia en la casa de la dita Ciutat e a messio de la pecunja comuna de aquella. E la dita obra, segons relacio aqui feta per los dits jurats e Sindich, se faça es cotinue molt bella e notable, es dubtas que les pensions antecedents hi bas-

(1) Archivo Municipal de Valencia.—Apoca 17 de Marzo de 1420, autorizada por el notario Jaime Desplá (Protocolo número 22), por ladrillos «ad opus cohoperte de la barraca dels piquers qui obren pera la Ciutat al portal dels Serrans».

tassen a tan solemne obra e axi costosa. Per ço, e per tolre tot dubte, da poder lo present Consell, es de intensio e vol e li plau e ordena que la dita obra sia feta, continuada e acabada axi bella e costosa com fer se puxa a Consell de sauis e experts mestres en manera que en tota part se puxa comendar e fer honorable maiorment per les gents car be conve a tal e axi egregia e notable Ciutat, deu aquesta hauer vna insigne casa e costosa, E vol e li plau e dona poder bastant al



MÚSICOS
 Tablero de las Jácnas
 (Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

mestre de la obra en Johan del poyo e als altres qui obren de talla, de or e de pintures, que la dita obra facen bella e costosa a coneguda dels dits honorables jurats e Sindich e de la pecunia comuna de la dita Ciutat. E vol e plau al dit Consell que de la dita obra sia ministre e haia carrech e continuada e acabada per lo Sindich quj ja ha de aquell carrech tro a huy» (1).



MÚSICOS
 Tablero de las Jácnas
 (Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

En virtud del anterior acuerdo, se ejecutaban los trabajos con pasmosa actividad. El 18 de Julio del referido año 1418, recibía Juan del Poyo siete libras y nueve sueldos, por el transporte de 47 carretadas de madera que desde *les pilades* del portal de Serranos se trasladaban a la casa de la Ciudad «ad opus Archivi sive sale nove dicte civitatis» (2). Jaime Lombardo, carpintero, firmaba el 19 de Octubre época por aserrar madera «ad opus Camere facture in sala eiusdem civitatis» (3). A fines de Diciembre se trabajaba en la cubierta, abonándose cierta

(1) Archivo Municipal de Valencia.—*Manual de Consells*, años 1418-1423, fol. 70, núm. 27. A.
 (2) *Ibidem.* — Notal de Jaime Desplá, año 1418, núm. 21, n.
 (3) *Ibidem.*—*Idem.*

cantidad, importe de la teja, al ladrillero de Valencia Alfonso Martínez, y en el propio día, Guillermo Sellés, *lapicida*, otorgaba época por 49 jornales invertidos en cortar piedra en la cantera de Bellaguarda «ad opus sale dicte civitatis» (1).

Durante todo el año 1419 se prosiguió el trabajo de fábrica, verificándose simultáneamente los de talla, dorado y pintura. Faltan en el Archivo los libros



LUCHADORES
Tablero de las Jácnas
(Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

del administrador de la obra Pedro Roca. En ellos se consignarían al detalle los trabajos. Para fijar éstos sólo disponemos del registro de épocas o cartas de pago autorizadas por el notario Jaime Desplá, no siempre completas, pero lo suficientes para precisar algunos detalles interesantes. Desde luego cabe asegurar que en 18 de Enero de 1419 ya se había comenzado el dorado de la talla. En el citado día, Arnaldo Sanz, *batihoja*, confiesa recibir 50 libras, mo-



LUCHADORES
Tablero de las Jácnas
(Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

neda real de Valencia, importe de cinco mil «panes aureo ad opus daurandi fuste sale que nun efficitur de novo in domo dicte civitatis» (2). Pocos días después, el 10 de Febrero, hacía efectivas Pedro Sanades, mercader, ocho libras por el azul de Alemania, «azur dalamnya», suministrado para la obra, y en 22 de Julio cobraba Andrés Carbonell, «botiguerius», 69 sueldos y 19 dineros por

(1) Archivo Municipal de Valencia.—Notal de Jaime Desplá, año 1419, núm. 22, n.

(2) *Ibidem.*—*Idem.*

diversos colores y dos arrobas de agua de cola ⁽¹⁾. Estaban ya muy adelantados los trabajos de talla en Septiembre, por cuanto el día 28 abonábase al batihoja Arnaldo Sanz otra partida de seis mil panes de oro a razón de 10 libras el millar ⁽²⁾. Seguramente corresponden al empleo de esta partida de oro las 28 libras de azul de Alemania, importando 61 libras y 12 sueldos, que suministró el 17 de Octubre el mercader Jaime Gil de Viloso ⁽³⁾.

Dedúcese de los antecedentes expuestos, que el dorado y pintado de los fondos de la talla se verificaba a medida que iban terminándose las piezas por

los imagineros. Así se desprende de la época firmada el 10 de Octubre por el pintor Jaime Matéu, cobrando 110 sueldos por haber pintado tableros con el escudo de Valencia, «pingendi catorce señals de obra de talla» a razón de ocho sueldos cada uno ⁽⁴⁾. Aparte de este dato, consta se doraban, en Julio, los montantes o jácenas del artesonado, adquiriéndose en 4 del mencionado mes diez mil panes de oro fino «ad opus daurandi bigas et alias» ⁽⁵⁾.

De conformidad a los datos recogidos y consignados, cabe asegurar que la obra de talla se había ejecutado, en su casi totalidad, de 1419 a 1426. En esta última fecha quedó montado el artesonado, aunque faltaba dorar y colorir una sección del mismo, según luego diremos. Pero no obstante ello, la fama de la estupenda techumbre era general en todo el reino y se la conceptuaba como una de las más bellas y costosas obras de la época.

Llegó la fama a conocimiento del Rey D. Alfonso V de Aragón, tan aficionado a las Bellas Artes, expresando el deseo de ver la ponderada sala. Cumplióse este propósito en Abril de 1428, aprovechando



ESCUDO DE VALENCIA
 Tablero suelto
 (Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

la estancia del monarca en Valencia. Efectuóse la regia visita el día 15 del citado mes. Fué un verdadero acontecimiento. Para solemnizarla obsequiaron los Jurados a D. Alfonso con una espléndida colación, *lunch* llamaríamos hoy al acto. La rumbosidad de los Jurados costó a la Ciudad 3.812 sueldos y seis dineros, equivalentes a 190 libras, 12 sueldos y seis dineros. Reuniéronse para festejar al Rey en la nueva sala del Consejo, los Jurados, el Racional y notable concurso de nobles, caballeros y otras personas de significación.

El Rey tomó asiento en un rico sitial, cubierto de hermosos tapices y decorado de rosas y flor de naranjo. Todo el servicio era de plata y la colación consistió en confites de azúcar alejandrino, aromatizado de gengibre verde, calabazate, almendras dulces, hojaldres de limón, frutas confitadas, vino griego y malvasía. Perfumóse la sala con benjuhí y otras esencias costosas y también se perfumaron con agua amislada las tohallas para el lavamanos. Un detalle particular de la cuenta. Figura en ella el valor de seis tohallas «muy bellas» que se extraviaron durante la fiesta.

(1) Archivo Municipal de Valencia —Notal de Jaime Desplá, año 1419, núm. 22, n.
 (2) Ibidem.—Idem.
 (3) Ibidem.—Idem.
 (4) Ibidem.—Idem.
 (5) Ibidem.—Idem.

Damos a conocer literalmente el *albará* o libramiento de los Jurados, ordenando al Clavario común el abono de lo gastado en la regia visita. Dice así tan curioso e inédito documento:

«Los Jurats & Pagats al honorable en francesch de royals, Sindich de la dita Ciutat Tres milia sinycents dotse solidos sis diners moneda pugesa valent clxxx lliures xll sous vj diners moneda p. Reyals, als quals munten lo cost e desppeses per aquell de nostre manament e ordinacio fetes en la collacio la qual per nosaltres fon feta al senyor Rey a XV del mes dabril propasat en lo qual dia lo dit senyor vench a veure la sala nova de la dita Ciutat on fon juntats nosaltres e los honorables Ra-

cional, advocats e molta altra notable gent, barons, nobles homens, cavallers e altres per reebre lo dit senyor, cost safati axi en compres de diverses maneres de confits de çucre alexandrins, ço es, gingibre vert, pomes, peis (?) codonys, amelles e carabaçat en conserva, de la terra, hosties a lo sescitronat, pruyonada, feshurchs, pinyons, amelles, avellanes, e catafalua, benjuhir pera apreffumar la dita sala, aygua almesclada per vnjar les tovalloles que serviren en la dita collacio, en compra de vi grech, malvasia, rosses, flor de taronjer per enramar lo sitial ahon lo dit senyor sehia, en per valor e extimacio de sis tovalloles molt belles les quals foren perdudes lo dit dia en servey del dit senyor, en salaris diurnals de aquells qui netejaren, empaliaren e duempaliaren la dita sala, feren e desfferen vn sitial per seure lo dit senyor Rey, en compres de claus ganxats per empoliar aquella e punxes per clavar los draps de peus en lo dit sitial, com encara en salaris diurnals de alguns missatgers qui portasen e tornasen l'argent, draps de raç, conques e altres coses necessaries a la dita collacio de les quals dites coses e altres lo dit Sindich sia donat compte per menut al honorable Racional de la dita Ciutat lo qual assumat e bissurat venam conservat en l'archiu de son offici.

E axi fom stats per aquell certificats ab son albara dreçat al scriva de la sala. Et cobrats & Datis valentia xxlj die Madij anno anativitate domini M^occcc^oxxvllj nicolau de Valldaura» (1).

Al llegar a este punto parece oportuno examinar quién fuese el autor de la insigne obra. Queda dicho, y los datos aportados parecen confirmarlo, que la traza o proyecto general debióse a Juan del Poyo, maestro de las obras de la Ciudad, y cuya pericia se había manifestado en distintas obras municipales y particulares. Auxiliáronle los imagineros Bartolomé Santalinea, Julián Sancho, los hermanos Juan y Andrés Çanón y Domingo Mínguez. Aparte de estos artistas intervinieron también varios pintores, dirigidos, al parecer, por Antonio Guerau, pintor de Alfonso V. Escasas son las referencias que tenemos de sus obras pictóricas, aunque cabe sospechar, por motivos no pertinentes ahora, fué maes-



CANES DE PROFETAS
Sección de frente
(Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

(1) Archivo Municipal de Valencia.—*Claueria Comuna*, años 1427-1428, núm 47, j.

tro de muchos de los pintores valencianos que sobresalieron en el período alfonsino. Para nosotros es indudable su intervención en la dirección artística del artesanado, especialmente en todo lo relacionado con el dorado y policromado. Robustece esta opinión el hecho de que los mismos Jurados reconocen, después de previa información, que Antonio Guerau intervino en los trabajos decorativos durante doscientos cincuenta y seis días, sin haber sido satisfecho de este trabajo. Los Jurados, por deliberación de 12 de Diciembre de 1431,

acuerdan el pago de la deuda, tasando el jornal del maestro en cinco sueldos diarios. Así consta en el acuerdo que reproducimos:



CANES DE PROFETAS
 Sección de frente
 (Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

«Item com en lo temps qui la cambra daurada qui es al pujant de la escala de la dita sala se obrava, Mestre Anthonj guerau pintor cintada de la dita Ciutat obras en aquella. E com ultra los diurnals per aquell fets en la dita obra, segons los llibres de compte del honrat e discret en p. rocha, quamdan sindich de la dita Ciutat lo qual administrava la dita obra, se mostrei que lo dit Mestre Anthoni haura obrat en aquella doents Cinquanta sis dies, dels quals no era stat pagat. E les dites coses se mostren esser veres, segons per informacio daqui rebuda per lo honrat miser guillem Dalpirat, al qual per los honorables jurats fon comanant e la qual los ne ha fet relacio, los dits honorables jurats e Racional veent segons dit es les dites coses esser rahunables han provehit ordenat e tatxat que al dit mestre Anthoni guerau sia pagat dels cclxi dies damunt dits a raho de Cinch solidos per cascun dia» (1).

A sesenta y cuatro libras ascendió lo abonado a Guerau, según se deduce del *albará* o libramiento registrado en los libros de *Claueria Comuna*, conforme al tenor siguiente:

«Los Jurats ordenen pagar a Mestre Antonj guerau, pintor, cintada de la dita ciutat, sexanta quatre lliures reyals a suma de les quals munta lo salari per nosaltres aduall tatxat e prouehit pagar de la dita pecunia comuna araho de cinch sous per dia de aquells cclvi dies, los quals, segons informacio rebuda per lonrat micer Guillem Dalpitat, doctor en leys, hu dels advocats ordinaris de la dita ciutat, al qual per nosaltres fon comanant e qui fora relacio anosaltres fon stats atrobats quel dit mestre Antoni haia fets en la obra de la cambra daurada la qual es al pujant de la scala de la sala de la dita Ciutat, ultra los diurnals per lo dit mestre Anthoni fets en la dita obra, segon los libres del compte del honrat e discret en pere rocha, notari, quandan sindich de la dita ciutat, administrador qui era de la dita obra. E axi apareix de la dita tatxacio en actes de consells de la dita Ciutat, sots calendari de XII del present mes on es clauari. E cobrats date Valentia xv de diciembre anno auati domini milesimo CCCCXXXI Francesch Valleriola» (2).

(1) Archivo Municipal de Valencia.—*Manual de Consells*, años 1428 a 1432, fol. 165 y v., núm. 28, A.

(2) *Ibidem*.—*Claueria Comuna*, años 1431 a 1432, núm. 68.

Escasas son las noticias existentes con posterioridad a la fecha indicada. La sala quedó sin concluir para atender a otras obras municipales. En 1438 se colocaron las puertas de los ventanales y se realizaron algunos otros trabajos de escasa importancia. Ya hemos dicho que no estaba terminado el dorado y policromado de la talla. Confírmalo el Consejo celebrado el 9 de Junio de 1441. El Jurado Guillermo de Solanes manifestaba en este día a los consejeros que al subir de la escalera les era notorio la existencia de una notable y bella sala en la cual se había empleado importante cantidad, pero que no estaba aún terminada, con grave daño de la obra e injuria de la Ciudad, siendo necesario concluirla, mayormente cuando las vigas necesarias para la cubierta estaban a punto y sólo restaba el dorarlas y colorirlas. Por todo lo expuesto suplicaba al honorable Consejo proveyese que cada año se dedicase una cierta suma hasta la completa terminación. El Consejo, después de discutir la proposición, acordó que



GUERRERO LUCHANDO CONTRA EL DRAGÓN DE SAN JORGE
Plano lateral de uno de los canes de Profetas
(Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

todos los años fueran trabajadas dos jácenas hasta dar por concluído el artesonado o cubierta, como se desprende del acuerdo original que copiado a la letra es de esta forma:

«Item fon proposat al dit honorable Consell per lo honrrat en Guillen de Solanes, que al pujant de la scala de la sala hauja, segons sabia lo honorable Consell, vna notable e bella cambra la qual costava ço que fet hi era molta quantitat, empero no era acabada ans stava molt dolentament e a gran injuria de la dita Ciutat, per que en totes maneres del mon se devia entendre en acabarla maiorment que les bigues necessaries pera a la cuberta eren ya apunt, no calia sino daurar e metre de colors, que plagues al honorable Consell provehir que cascun any si fes obrar en certa quantitat tratant fos acabada. E lo dit honorable Consell, hoyda la dita proposicio e haut rahonament sobre les dites coses, bistes aquelles esser justes e rahonables, provehei que cascun any hi fossen obrades dues bigades a daqui en sus fins fos acabada» (1).

No obstante el precedente acuerdo, creemos que las obras se continuaron sin interrupción hasta el término de las mismas. Así parece deducirse del libro de cuentas que llevaba el administrador de los trabajos Galcerán de Exarch, co-

(1) Archivo Municipal de Valencia. - *Manual de Consells*, años 1439-1444, fol. 259, núm. 32, A.

menzado en 1442 y cerrado en 4 de Enero de 1445 ⁽¹⁾. Constan en él los pintores ocupados en el dorado y policromado del artesonado, citados en la relación de «*Jornals de mestres pintors, mestres d'axa e ajudants de aquells*». Comienza esta relación el 24 de Enero de 1442, consignándose los nombres de los pintores Andrés de Monton y Gonzalvo Sarriá.

Desde el siguiente día, o sea el 25, aparece, hasta el final del trabajo, como *mestre de la obra* Bartolomé Matéu, cobrando diariamente cinco sueldos y seis dineros. Durante todo el referido año trabajaron, además del maestro Matéu, Bartolomé Pomar, Miguel Dalforja, Juan Pérez, Juan Guerola y Juan de Casa. En 1443 siguen trabajando los mismos pintores, agregándose en 3 de Agosto Antonio Mercer. Todos ellos, excepto Juan Guerola, trabajan en 1444, y en los dos días de Enero del año siguiente sólo se consignan los nombres de Matéu, Mercer y Pomar.

Podemos determinar la clase de trabajo realizado por los pintores, que eran



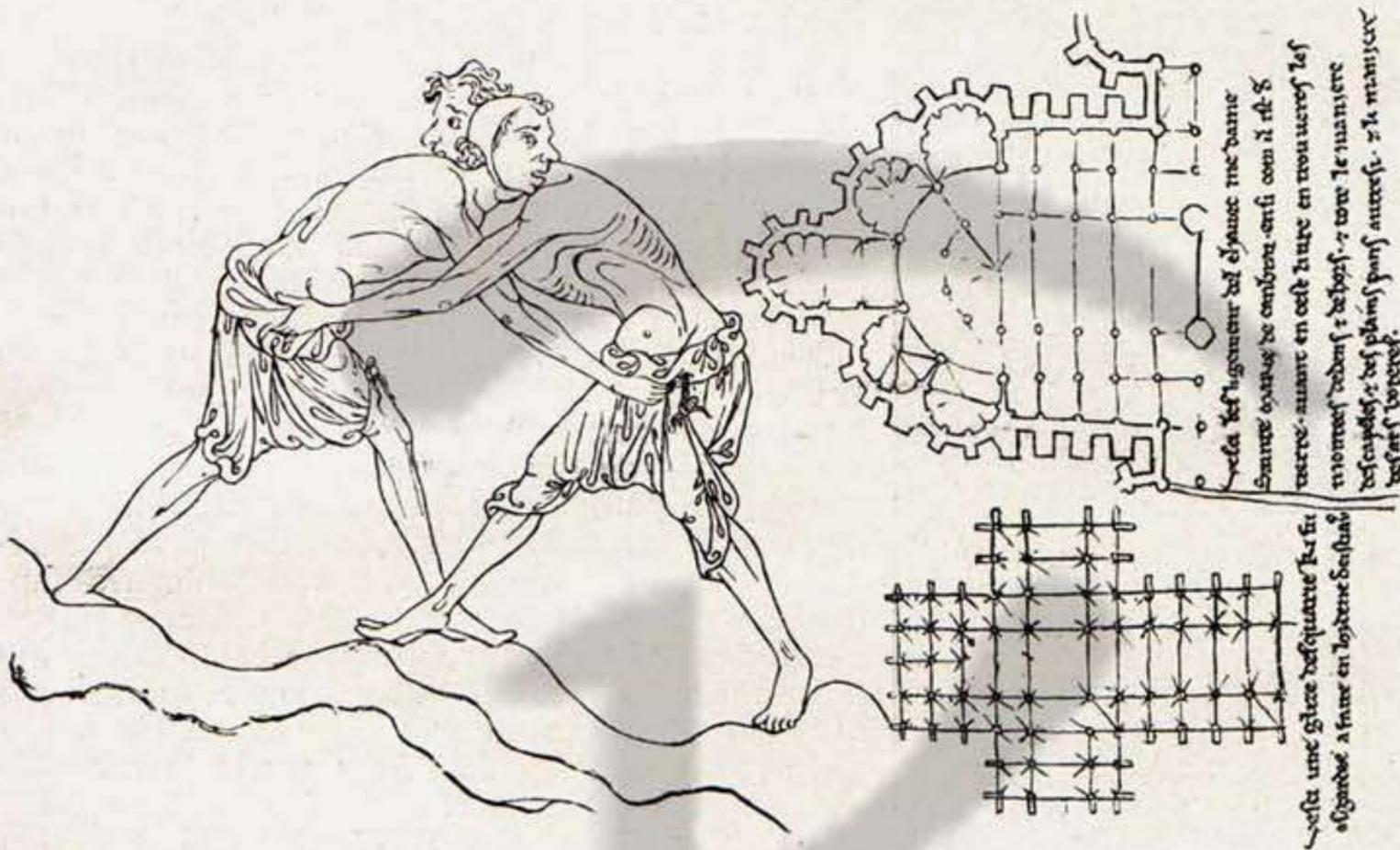
LUCHA DE ATLETAS
 Plano lateral de uno de los canes de Profetas
 (Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

al propio tiempo los doradores. La cuenta del oro, plata y colores usados es dato suficiente, a falta de otros, para fijar la índole del trabajo, confirmando nuestra opinión de haberse terminado el dorado en 1445. El número de panes de oro ascendió a 30.700 y a 14.205 los de plata, para la corladura. En cuanto a los colores, hay varias partidas de albayalde, bermellón, carmín, verde (*vert daram*), azul indio o añil (*indi bagatell*) y azul de Alemania.

Estos colores son los que aún se ven en los fondos y detalles del artesonado. La preparación para el dorado y pintado se hacía a la cola, siendo importantes las partidas destinadas a la compra de pergaminos y roeduras de pieles para fabricar el agua de cola (*aigua cuita*). También figuran partidas de «aigua cuita de Girona». Los colores eran templados con huevos, siendo infinitas las docenas adquiridas para las templas, a la que se añadía azúcar candi con objeto de darle más consistencia y brillantez, aunque ésta se lograba de una manera uniforme por medio del barniz dado sobre el oro y colores, lo cual ha permitido se conserven hasta el día con relativo buen estado.

(1) Archivo Municipal de Valencia.— Todo lo actuado a partir de 1442 consta en el libro: *Obra de la cambra daurada del any M. cccc xxxij*. Al fol. iij figura el siguiente epígrafe: «Compte rendit per Ionrrat Galcerán de Exarch de la obra que precedent ordenacio dels honorables Jurats e Consell es stada feta en la cuberta de la Cambra daurada que es al pujant de la sala. En lany M. cccc xxxij».

La cuenta de la madera adquirida desde 1442 a 1445 nos permite afirmar que la obra de talla ejecutada en ese período fué de poca monta. Seguramente por mala conservación de la cubierta principal, el agua había estropeado una de las jácenas, siendo sustituida por otra nueva, adquirida del carpintero Guillermo Andréu, al que se le abonaron 18 florines «per una biga tirant, de galga de carrega... per ops de la dessus dita cubierta daurada, la qual biga deu esser posada en loch de una altra podrida» (1). Adquiriéronse también tres tablas de 26 palmos de largo por dos palmos y dos dedos de ancho y otros tantos dedos de grueso «per ops dels senyals». No se menciona el sitio donde se colocaron estos escudos de Valencia, pero las dimensiones corresponden a los timbres sobrepuestos en los tableros que decoraban los entrecalles de las jácenas.



LUCHADORES

(Reproducción de la lámina XXVII del *Album* de Villar de Honnecourt, Arquitecto francés del siglo XIII)

Los trabajos de talla realizados desde 1442 a 1445 fueron, como tenemos dicho, de escasa importancia. En el libro de cuentas sólo figura Mateo Llop, «mestre pintor e imaginaire» desde el 10 de Abril al 14 de Agosto de 1442, y Jaime Pont que trabajó algunos días. Trabajaron en estos meses varios carpinteros y devastadores de madera (*mestres de aixà*), sin que consten en la relación jornales de otros escultores o entalladores a más de los expresados. Mateo Llop debió, según lo consignado, tallar los escudos que faltaban en los entrecalles del envigado y completaría la decoración de nuevos tableros del friso y de la jácena en sustitución de la podrida por la filtración de agua.

De todo lo expuesto, basado en documentos auténticos e inéditos, se desprende que en el segundo período del artesonado de la sala dorada, o sea de 1442 al 4 de Enero de 1445, se terminaron los trabajos de talla, dorado y pintura que habían quedado en suspenso en 1428, completándose la magna obra comenzada en 1418, durando por lo tanto 27 años, descontando como es con-

(1) Archivo Municipal de Valencia.—Libro de cuentas de la *Cambra daurada*. Contiene este libro detalles muy minuciosos, pero no podemos reproducirlos en este ligero trabajo.

siguiente, los años en que no se trabajó por falta de recursos o por otros motivos hoy desconocidos.

Con los datos expuestos podemos abordar el estudio del artesanado en su aspecto constructivo y técnico, reconstituyéndolo mediante el examen individual de las piezas conservadas, faltando tan sólo algunas de escasa importancia. El número total es el de 670. Todas ellas se articulan por medio de ranuras y encajes fáciles de acoplar. La clavazón fué utilizada en los casos más indispensables y en forma que no perjudicaba al elemento decorativo.



CANES GRANDES Y PEQUEÑOS
Agrupación vista de frente
(Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

Montáronse todas esas piezas, en armónico conjunto, en el rectángulo que formaba la sala dorada, la cual, conforme a lo dicho, tenía una longitud de 18 metros por 7'20 de latitud, dimensiones aproximadas a las del artesanado. Pertenece éste al sistema de envigado, usado en todos los ejemplares construídos durante el siglo XV, formando el fondo, o cielo, calles o entrevías, que eran los espacios producidos por la colocación paralela de los montantes o jácenas. Ascienden éstas a 19, y su longitud media es de 7'75 metros. Tres de sus caras están labradas: las dos laterales en una longitud de 6'23, y de 4'87 en la inferior. Apoyaban sus extremos en los muros laterales de la sala, y en los dos testeros estaban adosadas las piezas al pétreo paramento. Es muy bizarra la decoración de estos montantes, gracias a la combinación de la figura humana con animales fantásticos y flora hábilmente estilizada. Ofrece alguna particularidad el procedimiento técnico empleado en su decoración. El adorno, en relieve, debió modelarse en yeso sobre los mismos planos, o bien se aplicaría tierno aún y mediante vaciados hechos en moldes especiales. Cubrían la superficie ornamentada con tela encolada, operación llamada «en drapar», de trapo ⁽¹⁾. Los pequeños detalles y el contorno de las figuras y hojas se repasaba a punzón. Toda la decoración está dorada y policromada, según el procedimiento usado por los encarnadores de imágenes, reproduciéndose, con los más pequeños detalles, las ropas y objetos esculpidos. Domina, en los fondos, el azul de Alemania con estrellas plateadas imitando telas de la época; en la parte relevada, fué utilizado el oro, carmín, verde oscuro y el negro en los contornos y perfiles.

No es menor el interés icónico y ornamental de los tableros colocados en los entrecalles de las jácenas. Corresponden dos a cada montante, sumando un total de 39 piezas decoradas. En cada uno de los tableros se ven sendas figuras fantásticas; en unos se representa una banda musical del siglo XV, con los más característicos instrumentos usados, y en otros figuran guerreros en actitud de lucha. La cabeza, tronco y extremidades superiores son de figura humana, pero el resto del cuerpo pertenece al estilo fantástico y decorativo que

(1) Archivo Municipal de Valencia.—Libro de cuentas de la *Cambra daurada*: «Item pagui a Ramon Timoneda, corredor, per dos lançols per ops de endrapar les tres bigues enguixades que eren cerbacades, xxxvi sous».

predomina en todo el artesonado. Completan la decoración general de esta sección dos grupos de escudos de Valencia: unos fijos en el plano inferior de los montantes; otros, de mayor tamaño, que se articulan en la división de los tableros.

Siguen en orden de importancia artística los canes (*capsals*) o soportes de las jácenas. Piezas son éstas de extraordinaria importancia. Existen dos series de canes. Los de la parte superior, adosados directamente a las vigas, representan, en talla corpórea, Profetas de la antigua Ley, cuyos nombres se leen en rótulos ondulantes. Pero una de las notas características de estas piezas es la decoración de los planos laterales, verdadera filigrana, labor de orfebre y en

donde campea la exuberante fantasía de los artistas que intervinieron en su traza, combinándose la figura varonil con otros elementos decorativos. Existe mucha variedad en estos motivos. En algunos aparece la escena del guerrero luchando con el fantástico dragón de San Jorge; en otros, encerradas dentro de un círculo, dos figuras de atletas en actitud de lucha a brazo partido. Es un tema dominante en la decoración. Hemos visto luchadores en los grandes tableros rectangulares; los hay, en forma de niños, en los tableros pequeños que describimos a continuación,



CANES GRANDES Y PEQUEÑOS
 Agrupación vista de perfil
 (Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

y se ven igualmente en los planos de varios de los canes mayores. Iníciase este motivo en el arte decorativo del siglo XIII, generalizándose luego en el XIV y XV. Abundan los ejemplares en el arte francés, de donde lo debieron tomar los imagineros y entalladores que labraron el artesonado de la sala áurea. Podemos señalar una de las fuentes de este tema ornamental en Valencia. Sabido es que los artistas medioevales utilizaban en sus trabajos elementos gráficos adquiridos en los centros de cultura de la época, los cuales se transmitían de maestro a discípulo, de taller a taller, constituyendo, en la mayor parte de los casos, la verdadera fuente de inspiración, aunque no original, aspecto pocas veces exigido por los comitentes de la obra. Así se explica la rapidez y universalidad en la aplicación de ciertos motivos y temas decorativos, propios de aquel período. De igual suerte que ahora se reproducen y popularizan los proyectos y motivos decorativos mediante el grabado y la fotografía, en los siglos XIII, XIV y XV esa publicidad existía también en forma de dibujos y detalles coleccionados en cuadernos y álbums que circulaban entre los artistas, formando parte esencial de su bagaje en las correrías por los diferentes puntos donde habían de trabajar. Probable es que una copia de estos cuadernos o álbums, atribuido uno de ellos al francés Villar de Honnecourt—florece en el siglo XIII,—llegase

a manos de los que idearon y trazaron el artesonado y de él tomasen algunos elementos de ornamentación, figurando, con otros de menor interés, el tema de luchadores que, en tres distintas actitudes, dibujó aquel arquitecto ambulante. Reproducimos, como ejemplo, la lámina XXVII del *Album*, copiada de la edición de París, 1858, publicada por Lassus. Compare el lector el motivo trazado por Villar de Honnecourt en el siglo XIII con igual tema esculpido en uno de los lados del soporte de 1420. El asunto es idéntico; sólo varía en detalles de aplicación técnica y decorativa.

La segunda serie de canes pequeños, colocados como sostén de los grandes, es otra de las secciones más hermosas del artesonado. Domina en su



CAN PEQUEÑO
 Visto de frente
 (Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

concepción artística un espíritu ornamental muy acentuado. No podemos hoy, desmontadas estas piezas, apreciar en todo su valor la importancia estética que al conjunto de la sala daría este segundo cuerpo de soportes con la diversidad de los motivos tallados en sus frentes y la filigranada labor de los campos laterales, superior a todo elogio. Existe gran variedad en la representación escultórica. También aquí se reproduce la combinación de la figura humana con la fauna y la flora. Véanse en unos, águilas y animales de análogo valor ornamental; en otros, al vigilante Murciélago, lo *Rat Penat* del blasón valenciano, pero aun entonces no adoptado como signo heráldico, y no faltan los canes con representación humana, motivo de sumo interés indumentario por reproducirse las cabezas cubiertas con las prendas populares de aquel tiempo, por ejemplo, la barretina en el hombre y el manto en la mujer; tipos copiados, sin duda, del natural, y que podemos colocar entre la categoría de retratos de artistas o personajes que intervinieron

en la obra del artesonado. Igual observación puede hacerse respecto a las figuras de los grandes tableros. ¿No será el retrato del famoso ministril de la Ciudad, *Pere Artús*, el que toca la cornamusa, o bate con los palillos el parche de sendos timbales?

Todas las piezas descritas pertenecen al cuerpo superior y principal del artesonado. Examinemos los miembros que forman el segundo. Consiste en un doble friso moldurado y exornado de talla. En los dos muros testeros, donde no había soportes, ocupaba, en doble colocación, un espacio equivalente a la altura de los canes superpuestos. Corresponde al friso superior la de grupos de niños luchadores, en actitud atlética, y montados otros en caballitos de madera, empuñando, a guisa de lanzas, chinesco instrumento. Una ornamentación de cardo estilizado separa estos grupos, similares a los representados en los tableros del techo.

El segundo friso se distingue por su original decoración de fauna y flora. De la primera se ven dos grupos. Uno de leones rampantes y otro de animales de concepción fantástica. Ambos grupos están enlazados por nervioso y retor-

cido cardo, idéntico al que separa los grupos de niños en el tablero superior. Los espacios libres de can a can se decoran todos ellos de tableros sueltos con los motivos reproducidos en los dos frisos de los testers, simulando corrían por los muros laterales, sólo interrumpidos por los soportes historiados.

Completaremos esta abreviada descripción señalando los temas decorativos desarrollados en las molduras. A tres grupos pueden reducirse. Originalísimo es el tema de la correspondiente a los canes grandes. Figura dos niños tirando del hilo que rodea el mástil de una trompa marina. La esculpida en los bordes de los canes pequeños es de bichas, y floral la que decora los tableros del techo y frisos.

Con el derribo de la Casa de la Ciudad inicióse un nuevo período para el artesonado. Gracias a su volumen y número de piezas, no siguió la suerte de otros artesonados de la mansión foral, destruidos o perdidos para la historia del arte. La dificultad de hallar entre las dependencias municipales un local adecuado, surgió la feliz y redentora idea de solicitar del Prelado valentino, que lo era entonces D. Pablo García y Abella, la autorización necesaria para depositar el artístico viguerío en un local de planta baja del Palacio Arzobispal. El oficio lleva la fecha de 5 de Agosto de 1860, y pocos días después se verificaba el traslado, incautándose de la llave el personal de la casa. Diez años más tarde, en la sesión celebrada por el Ayuntamiento el 16 de Marzo de 1870, el concejal D. Mariano Aser presentó y fué aprobada una proposición pidiendo la venta del «artesonado procedente del derribo de las antiguas Casas Consistoriales y depositado en el Palacio Arzobispal, destinando el producto de su venta a las obras del Valladar» (1).



CAN PEQUEÑO
 Hombre y mujer
 (Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

Esta peregrina idea pasó a informe de la Comisión de Hacienda, y en el acta de la sesión de 28 del propio Marzo consta lo siguiente:

«274.—Dióse cuenta de un dictamen de la Comisión de Hacienda oponiéndose a la proposición presentada por el Concejal Sr. D. Mariano Aser y que por acuerdo del Ayuntamiento pasó a informe de la citada Comisión y en cuya proposición se proponía la venta del artesonado procedente de las antiguas Casas Consistoriales y depositado en el Palacio Arzobispal de esta Ciudad, fundándose dicho dictamen en el mérito artístico de este artesonado, y abierta discusión usó de la palabra el señor Aser y dijo: Que la Comisión de Hacienda sólo había tenido en cuenta el mérito artístico de este artesonado y abierta discusión y el poder utilizarse cuando tenga lugar la construcción de las nuevas Casas Consistoriales, pero tenía que oponerse que cuando vendrán a construirse estas Casas Consistoriales, en la fundada presunción de que tarde dicha construcción años enteros, habrían sufrido desperfectos y que

(1) La cubierta del Valladar, o foso que rodeaba el recinto murado de la Ciudad, fué una de las obras más importantes de las realizadas por los Ayuntamientos de aquel agitado período.

harían inútil dicho artesanado. Que ya en otro tiempo se sacaron a la venta en pública licitación, bajo el tipo de 20.000 reales y 1.000 por la extracción del oro, sacándose tal vez más partido ahora que con el tiempo la talla va desapareciendo y lo que hoy vale 20.000 reales, mañana tal vez no valdría 1.000. El Sr. Fernández de los Muros dijo: Que estando reconocido que en dicho artesanado hay mérito artístico, caso de sacarse a la venta se sacará teniéndolo en cuenta y que el venderlo como madera sería cometer una heregía artística, como sería vender como piedra una estatua, y por tanto estaba conforme en que se vendieran siempre y cuando se apreciara su valor como primera materia y como obra de arte. Y en cuanto a que podrían desmerecer, era de parecer que se le pusiera en buenas condiciones de conservación, de lo cual podría encargarse la Comisión de Hacienda. Aceptó el Sr. Aser la modificación del Sr. Fernández de los Muros, y quedó aprobado el que se procediera a su avalúo y éste sirviera de tipo en su día para la subasta».



CAN PEQUEÑO
 Hombre y mujer
 (Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

No abandonó el Sr. Aser, que era maestro carpintero, la idea de enajenar el artesanado, y de nuevo, en sesión de 5 de Diciembre, trató de este asunto. Copiemos lo que se consignó en el acta:

«753.— Propuso el Sr. Aser que se subastara de nuevo el entechado procedente del derribo de las antiguas Casas Consistoriales, y caso de no presentarse postores, que se autorice a la Comisión de Hacienda para la enajenación como madera vieja. El Sr. Aser

dijo que con dificultad se encontraría postor, y considerando que dicho artesanado nada gana con estar depositado en el punto en que lo está, antes por el contrario, pierde cada día más de su valor.

El Sr. Molina dijo que como madera vieja no se sacaría del artesanado la mitad de la cantidad en que estaba tasado, apreciando su mérito artístico.

El Sr. Muros recordó lo dicho por él en otra ocasión y dijo que lo más que podía consentir era que se refasara, apreciando su mérito artístico, pero que por su parte nunca consentiría en que se vendiera como madera vieja.



FRISO DE NIÑOS Y DECORACIÓN FLORAL
 Fragmento del friso testero
 (Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

El Sr. Mallach calificó de profanación artística la venta del artesanado en cuestión y dijo que no saliéndose de apuros con aquella venta, dado su corto valor, nada o muy poco se perdería con la conservación de aquella obra de arte.

Propuso el Sr. Dolz que pasara la proposición del Sr. Aser a la Comisión de Hacienda para su dictamen.

Recordó el Sr. Aser que había ya un acuerdo del Ayuntamiento y por tanto que no creía debía pasar a la Comisión. Sometida la cuestión a votación ordinaria y

habiéndose pedido que fuera nominal, se acordó que se sacara de nuevo a subasta con retasa por 11 votos contra nueve, en la forma siguiente: Dijeron que sí los señores Jordán, Aser, Chismol, Fandos, Ortega, Igual, Muros, Lloréns, Molina, Belenguer y el Sr. Presidente; 11. Dijeron no, los Sres. Dupuy, Saura, Raset, Noguera, Vidal, Pérez, Mallach, Dolz y Soler; total 9».



FRISO DECORADO DE FAUNA Y FLORA
Fragmento
(Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

Tan desatentado acuerdo dió motivo a una viril protesta de los amigos de nuestras glorias artísticas. El asunto se discutió otra vez en la sesión de 12 de Diciembre, y en el acta aparece lo que se reproduce:

«774.—Dióse cuenta de una instancia de varios vecinos de esta Ciudad pidiendo al Excmo. Ayuntamiento se sirviera revocar el acuerdo por el que se acordó retasar el artesonado para venderse en pública subasta. Y abierta discusión sobre ella, dijo el Sr. Aser que al proponer el venderse en pública subasta el artesonado, lo había hecho en primer lugar para allegar algunos recursos a los fondos municipales, y segundo por estar convencido de que la parte de más mérito artístico había desaparecido hasta el punto de haber servido en carros triunfales, y terminó proponiendo que se nombrara una Comisión compuesta de individuos del Ayuntamiento y de los firmantes, a fin de que averiguase su estado y la época en que han desaparecido, informando después al Ayuntamiento.

El Sr. Mallach dijo que si bien estaba conforme con que se abriera una información, sin embargo no podía asentir al proyecto de venta, porque aunque

hubiera quien entienda en menos el buen nombre de Valencia haya consentido en la desaparición de algunos objetos, no quería que recayera la menor mancha sobre el actual Ayuntamiento, mucho más cuando una parte de Valencia, por medio de la exposición que se acababa de leer, pedía la revocación del acuerdo relativo a la enajenación del artesonado.

El Sr. Muros dijo que se había dado a la cuestión demasiado bulto, terjiversándose y suponiendo lo que en realidad no se dijo, que era de todo punto falso que



NIÑOS LUCHADORES
Tableros sueltos
(Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

el Ayuntamiento había acordado vender el artesanado como madera vieja, siendo el acuerdo que se enajenara apreciando su mérito artístico, si bien con retasa. Dijo que si bien había votado en pro de la subasta porque estaba convencido de que dicho artesanado estaba muy mal conservado, opinaba porque si no podía de ningún modo conservarse, se enajenase por su valor artístico para que fuese custodiado por particulares.



NIÑOS LUCHADORES
 Tableros sueltos
 (Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

Usaron de la palabra otros varios señores, acordándose nombrar una Comisión compuesta de tres Sres. Concejales y seis individuos designados por los firmantes de la exposición, para que averiguara el estado actual del artesanado, si es útil o no y en éste por quién y cuándo fué destruido, si merece o no conservarse, y caso de ser posible su conservación, el punto donde pueda depositarse. Seguidamente fueron nombrados para formar parte de la Comisión los Sres. Mallach, Aser y Villó, acordándose invitar a los señores fir-

mantes para que reuniéndose nombraran los otros señores que habían de completar la Comisión».

Nuevo entorpecimiento. En sesión de 12 de Diciembre de 1872 vuelve a tratarse del asunto, según consta por el acuerdo que copiamos a continuación:

«299.—La Comisión de Hacienda hizo presente que a consecuencia de una reclamación de varios vecinos de esta Ciudad contra un acuerdo del Ayuntamiento, por el que se disponía la venta del artesanado de las antiguas Casas Consistoriales, se nombró por la anterior Corporación Municipal una Comisión de su seno para que en unión de la nombrada por los reclamantes propusiera el Ayuntamiento el destino que debía darse a dichos restos artísticos y propuso que se nombraran tres señores Concejales que en unión con los nombrados por los reclamantes, propusieran al Ayuntamiento lo que creyeran conveniente. Habiéndose hecho presente que no siendo aquel asunto de interés particular sino de interés general para Valencia, sólo al representante de la Ciudad, o sea al Ayuntamiento, incumbía entender en aquel asunto, sin necesidad de que interviniera ninguna Comisión de los recurrentes, y aceptada esta indicación fueron designados para componer la Comisión del Ayuntamiento los Sres. Alcayne, Muros y Carsí».



LEONES RAMPANTES
 Tableros sueltos
 (Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

A partir del reproducido acuerdo nombrando la segunda Comisión, pasan algu-

nos años sin que se hable del artesonado. En la sesión celebrada por el Ayuntamiento el 22 de Junio de 1891, el Concejal D. Herminio Rubio propuso se designase una Comisión, o practicase el Alcalde las gestiones «para averiguar el paradero de los artesonados del techo de las antiguas Casas Consistoriales».

En virtud de este acuerdo, el Presidente de la Comisión de Propiedades y Derechos, D. Vicente Llobet y Sanchis, averiguó que los artesonados estaban depositados en un departamento de la planta baja del Palacio Arzobispal, y en sesión de 23 de Abril de 1892 indicaba la conveniencia de estudiar su aplicación en alguno de los departamentos de la Lonja, cuya restauración comenzaba entonces.

Queda nuevamente en suspenso toda gestión relacionada con el destino del artesonado, hasta que en 1895 la Comisión municipal de Monumentos, Archivos y Museos, creada en este año y presidida por D. José Martínez Aloy, reanudó las suspendidas diligencias, comenzando por acordar se practicase una inspección



DECORACIÓN FANTÁSTICA
 Tableros sueltos
 (Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

ocular, a fin de reconocer con exactitud el estado del artesonado, desconocido por completo a todos los que intervenían en estas gestiones.

El día 20 de Junio de 1896 se verificaba la primera inspección ocular del artesonado, asistiendo el Presidente de la Comisión, D. José Martínez Aloy; don José E. Serrano y Morales, y D. Antonio Martorell, delegados de la Real Academia de Bellas Artes; D. Vicente Vives Liern y el autor de este trabajo, en concepto de Secretario y Vice de la propia Comisión. El resultado de esta visita fué el estudiar si podía montarse en el salón del Consulado de la Lonja; pero advertidos por el arquitecto y académico Sr. Martorell del estado ruinoso de la cubierta, se acordó proceder a su reparación antes de trasladar a dicho salón el artesonado. Una segunda visura se realiza en 30 de Diciembre de 1901, disponiendo inventariar el artesonado y estudiar el sitio más adecuado para su colocación.



DECORACIÓN FLORAL DEL FRISO
 Tableros sueltos
 (Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

Reparada la cubierta del salón del Consulado, D. José Aixa, encargado de la restauración, dió cuenta a la Comisión municipal de Monumentos, en la sesión de 5 de Abril de 1905, de que tenía formulado un croquis de nuevo artesonado para el nombrado salón. Acerca del particular, se acuerda otra visura al de la sala *daurada*, siempre con el propósito de estudiar la aplicación de tan suntuosa obra en el salón del Consulado, operación no dificultosa por tener dimensiones aproximadas a la antigua «Cambrá daurada»,

según se deduce de los datos suministrados por el propio Sr. Aixa. Las dimensiones de aquélla son: longitud, 18'27 metros; latitud, 8'28. La segunda, conforme a la medición antigua, era de 18 metros de longitud por 7'20 de ancho, resultando una diferencia a favor del salón consular de 0'27 metros en cuanto a la longitud, y 1'08 respecto a la anchura, diferencia que no impide, bajo ningún concepto, el montaje del artesonado en un local cuya altura es proporcionada, o idéntica, al de la sala dorada.



ESCUDO DE VALENCIA
 Tableros sueltos
 (Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

No terminaron con esto las disposiciones para la adaptación del artesonado. Con motivo de las obras de ampliación de la actual Casa Consistorial y construcción de nueva fachada recayente al Parque Castelar, se pensó utilizarle en el gran salón que ha de construirse, intento difícil por la especial disposición de la pro-

yectada sala, y cuyas dimensiones serán, seguramente, mayores que las del artesonado.

La historia moderna de esta obra de entalle valenciano entra, en 1916, en una nueva época.

Después de 56 años de estar depositado en una de las cocheras del Palacio Arzobispal, y con ocasión del nombramiento del nuevo Prelado Dr. Don



MOLDURA FLORAL
 Fragmento
 (Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

José M. Salvador y Barreda, se realizaron varias reformas en el edificio, invitándose a la Corporación municipal para que procediera a retirar la insigne obra de arte, dejando libre el sitio ocupado. Para llevar a efecto este propósito, se acordó por la Comisión municipal de Monumentos, en sesión de 5 de Enero de 1917, el que se procediera, desde luego, a levantar el depósito y que se trasladase el artesonado al salón del Consulado. Por acta del 30 del citado mes, suscrita por el hoy difunto Canónigo D. Juan de Dios Nogueira, en concepto de Ecónomo de la Mitra valentina, y del Excmo. Sr. D. José Martínez Aloy, en el de Presidente de la Comisión municipal, se dió por terminado oficialmente el depósito. Pocos días después se verificaba el traslado al salón del Consulado y a uno de los departamentos bajos de las Torres de Serranos, donde quedaron almacenadas las pesadas jácenas de la famosa techumbre que durante algunos siglos fué la joya más estimada de la casa foral de Valencia.

Hemos expuesto la historia documentada del insigne artesonado de la sala áurea. Pudiéramos completar este trabajo con la descripción de las demás obras de arte que consta existieron en la suntuosa Cambra de los Jurados. Quede todo ello para cuando se escriba la monografía de la derribada Casa Capitular de Valencia, verdadero monumento de buen gusto y esplendor artístico de los

antiguos ediles. Será entonces oportuno hablar de las puertas, ventanales, tapi-
cerías de los muros, muebles y especialmente del pavimento de azulejos de
Manises que se construyó en 1420. Conocemos esta obra por los datos con-
signados en los libros de *Sotsobrería de muros y valladares*. Resulta de estos
antecedentes, que en 21 de Marzo de 1421, eran abonados 920 sueldos valen-
cianos a Sanxo Almorci, el murciano, y a Juan Belluga, «maestros de obra de



MOLDURA DE NIÑOS JUGANDO A LA TROMPA MARINA
Fragmento
(Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

tierra del lugar de Manises»,
por el valor de 3.500 azule-
jos pintados «ab titols», esto
es, decorados con figuras;
1.300 alfardones con el es-
cudo real, o sea, el losange
de barras de Aragón y co-
rona, y 600 ladrillos «pera
les mestres», las cenefas que
limitaban el solado por la
parte del muro. No es di-

fícil, con los datos aportados, trazar la forma del chapado, reconstituyendo esta
interesante obra de la azulejería valenciana. Existen en las colecciones públicas
y particulares, ejemplares de los azulejos que fabricaron Almorci y Belluga. Con
estos detalles gráficos y los datos expuestos en el documento que reproducimos
a continuación, resurgiría, en su prestino estado, el pavimento perdido de la
sala dorada, sustituido más tarde por hermosos tableros de mármol de Génova.
He aquí el asiento de pago
a los dos alfareros de Ma-
nises:



MOLDURA DE BICHAS
Fragmento
(Artesonado de la Sala Daurada, Valencia)

«Item possa en data los
quals dona e paga an Sanxo
Almurci e an Johan belluga
mestres de obra de terra ve-
hins del loch de Manises
dccccxx solidos moneda reals
de Valencia, los quals los
eren deguts e deujen esser
pagats de les pecunjes de les
obres de murs e valls de la Ciutat de Valencia, per raho e preu de Tres mill Cinch-
centes rajoles pintades ab titols que de aquells hauja comprades e rebudes a obs del
payment de la cambra o casa nova que es damunt larchju nou de les corts de la dita
ciutat arao de nou lliures de la dita moneda lo miller que fan xxxj lliures x sous de
la dita moneda. Item mil trecents alfardons ab senyal Real arao de set lliures lo
miller que fan nou lliures duos solidos. Item sexcentes rajoles pera les mestres arao
de nou lliures per miller que fan Cinch lliures huyt solidos, les quals quantitats totes
acumulades prenen summa in vniverso dels dits dccccxx solidos, les quals rajoles e
alfardons foren meses en lo payment de la dita casa per los mestres de la obra.
Et anj apoca rebuda per lo dit scriua a xxj de Març del any Mccccxxj. Nouçents
vjint solidos (1)».

IV

PINTORES, ESCULTORES Y ARTÍFICES CITADOS EN EL TEXTO

José Cotanda, Escultor y tallista. 1758-1802. Discípulo de la Real Academia de Bellas
Artes de San Carlos. Se distinguió como escultor decorador. En breve publicaremos
un estudio documentado de este celebrado artista.

Ginés Linares, Carpintero decorador. Dirigió y construyó los artesonados de la

(1) *Archivo Municipal de Valencia*.—Sotsobrería de Murs e Valls, 1419 en 1420, fol. cccxxvj. N.º 26, d.º

Generalidad del Reino, hoy Audiencia territorial. Le sucedió en el cargo su hijo Pedro y a éste Francisco Vicente, hijo igualmente del último.

Pedro de Torregrosa, Imaginero valenciano. Aparece trabajando antes de 1416 en obras municipales.

Juan de Aliaga o Aliaqua, Imaginero.

Andrés y Juan Çanón, Imagineros. Pertenecen estos hermanos al grupo de escultores decoradores que florecen en los últimos y primeros años de los siglos XIV y XV. El Andrés era el mayor. Por vez primera le vemos trabajando en las famosas fiestas de D. Martín de 1402. A partir de esta fecha aparece su nombre en las relaciones de obras realizadas en los edificios municipales. También trabaja en los entremeses o rocas de la procesión del Corpus.

Intervienen los dos hermanos en el decorado de la sala áurea y en los de la sala del Consejo en 1427. El Andrés debió fallecer en 1430 y su hermano Juan obligóse en 21 de Marzo de 1431, a continuar los trabajos de talla contratados por el primero. No tenemos datos posteriores al citado año.

Ignoramos si era pariente de los dos hermanos, un Juan Çanón, «presbiter beneficiatus in sede Valentie» que en 20 de Septiembre de 1421 firma época por escribir e iluminar el rótulo de las cantinelas de María Magdalena que figuraba en la procesión del Corpus.

Juan Esteve, Pintor. Fué uno de los pintores de mayor reputación de la primera mitad del siglo XV. Su actuación artística comprende desde 1402 a 1433. Creemos ejerció el cargo de pintor real a juzgar por los trabajos ejecutados por encargo de la Bailía regia de Valencia.

Antonio Carbonell, Pintor. Juntamente con Juan Esteve pintaba en 1425 los canes para el desván o *porche* de la sala del Consejo. También figura en 1432 ocupado en la decoración pictórica de la Capilla Mayor de la Catedral.

Martín López, Pintor.

Guillermo Amorós, Carpintero. Ejerció el cargo de carpintero municipal durante la primera mitad del siglo XV.

Juan del Poyo, Maestro de obras de la ciudad. Es una de las figuras más salientes en la historia artística de Valencia. Carecemos de noticias suyas anteriores al 5 de Octubre de 1417, en cuyo día le designaron los Jurados para tasar cierta casa afecta al ensanche que por entonces se realizaba en la calle de *les Corts*, o de Caballeros. Parece evidente sustituyó a Pedro Muntanyana en el cargo de maestro de obras, designándole como «maestre de obra de vila»; pero sin expresa designación lo fuera de la ciudad. Un acuerdo del Consejo de 14 de Marzo del año siguiente 1418 explica cuándo comenzó Juan del Poyo a titularse maestro de la ciudad. En dicho día comparece ante el Consejo y expone que trabaja y dirige las obras de la ciudad sin ninguna ventaja, toda vez que sólo cobra un jornal el día que trabaja, no obstante los viajes y gastos hechos para el mejor servicio público. Por ello suplicaba, atendida su suficiencia, se le remunerasen los trabajos hasta la fecha realizados y se le señalase también para lo sucesivo, pues de lo contrario veríase obligado a dejar el servicio de la ciudad. Transcribimos lo que acerca de este asunto consta en el acta del Consejo, en esta forma:

(Consejo de 14 Marzo 1418)

«Al present Consell vench en Johan del poyo Maestre de les obres de la dita Ciutat e explica en aquell que com ell (era) en regir les dites obres e en donar en aquelles la expedicio ques comve a benefici de la dita Ciutat e honor e bona fama de aquell haja sostenguts grans e infinits affanys enutgs e treballs en persona e en bens seus e en fer diverses vealges, ça e lla, per regonexer moltes coses recahents en son offici per manement dels honorables jurats. E solament li sia fet compte de j jornal per dia sens altre esguard ço que no es decent ne convenient cosa a tal e tanta Ciutat ne al esguard del maestre. Supplica per ço (a) lo dit Consell que atesos sos treballs e sa sufficencia e altres coses atendidors e consideradores li fas del temps passat feta condigna remuneracio e satisfaccio e del esdevenidor sia hauda tal rao que ell mils sia inclinat engersise als affers de la dita Ciutat car en altra manera a ell convendria derrendir les dites obres e cercar partits a ell pus profitoses e ab menys carrega. On lo present Consell vista la gran sufficencia e

abtesa del dit Mestre com sia 1. dels pus abtes, singulars e famosos Maestres que sien de sa art o offici en aquest Regne e considerant que a tal e atanta Ciutat se conre satiffer e renunciar a semblant Mestre e aquell en tots cas setenir, acorda volch e provehi que al dit Mestre fos feta cordigna e sufficient remuneracio del temps passat e fos e sia haut esguart al esdevenidor en tal manera que aquell sia e romanga en tot cas mestre de les dites obres e aço a conexença, voluntad e arbitre e ordinacio dels honorables jurats o major part de aquells e dels Racional e Sindich de la dita Ciutat donant lo dit Consell a aquells plen poder ab liura e general administracio e segons a aquells sera vist» (1).

En virtud de la autorización del Consejo, los Jurados, en 31 del propio Marzo, acordaron retribuir los trabajos de Juan del Poyo, así los realizados en 1417, como los de 1418 y siguientes, en 50 florines de oro anuales. Así consta en el acuerdo, muy laudatorio por cierto para el maestro, reproducido a continuación:

«Ceterum die jovis de mane intitulata tricesima prima Marcii anno a nativitati domini Millesimo cccc decimottavo per execucio del Consell celebrat a xiiij del dit mes, ço es, tant com sesguarda la provisio den Johan del poyo, mestre de obres de la dita Ciutat, foren ajuntats en la cambra del consell secret los següents

Mosen p. ^e de Cabanyels	} Jurats	en Johan suau.	Racional
en prat de pratboy		en p. ^e rocha.	Sindich
en daniel mascaros		en Jaume dupla	Scriva
en p. ^e bou		en p. ^e borras.	Clavari

Entrels quals foren hauts diverses rahonaments sobre la remuneracio demanada per lo dit en Johan del poyo axi per lany passat qui fini en la festa de paschua prop pasada, com per les devenidor, mentres sera plasent al honorable consell de la dita Ciutat que aquell dit en Johan sia mestre de les dites obres. E considerant segons dixeren la gran e singular suficiencia, abtea e expertea del dit mestre. E com per son famos exercici aquell es molt congoxat per molta notable gent a fer moltes notables obres en diverses parts de la dita Ciutat e Regne de aquella, al qual segons informacio per els rebuda, segons dixeren, li eren oferts grans avantatges vltra son ordinari e quotidiana salari. E attenents que a les obres de la dita Ciutat vendria en dan que semblant mestre noy cabes per aquets esguarts. E per tal car no es rao que lo dit en Johan en dan seu servesca a la dita Ciutat. E com la dita Ciutat per loable costum deu remunerar als qui be la servexen e per ço encara que al dit mestre no convenga derrenchir les dites obres emparant altres faenes mentre la Ciutat haia a fer obres algunes, ans resedesca en la dita Ciutat per benefici de les obres de aquella, provehiren, ordenaren e hagueren per bo que al dit en Johan sia feta remuneracio axi per lo dit any passat com per les devenidor, mentre regira e sera mestre de les dites obres e a beneplacit del dit consell, a rao de cinquanta florins dor darago per cascun any, los quals li sien pagats de les pecunies comunes de la dita Ciutat» (2).

Con el nombramiento efectivo de maestro de las obras municipales, Juan del Poyo comenzó a desarrollar su capacidad artística, dirigiendo las importantes obras públicas realizadas en Valencia en el primer tercio del siglo XV. Durante más de veintidós años desempeñó el cargo. Debió fallecer, víctima de la epidemia reinante en la ciudad, después del 30 de Junio y antes del 28 de Agosto de 1439. Consta este dato en uno de los acuerdos de los Jurados. Tenía Poyo el cargo de *sonador* del reloj mayor, «lo orolotge en lo campanar nou». El cargo, por muerte del maestro, fué provisto en Pedro Vecho. En el de director de obras le reemplaza Francisco Soria (3).

La familia Lobet, Lapididas, imagineros. El Juan Lobet que figura en el texto, pertenece a una familia de *imaginayres*. No son muy abundantes las noticias que tenemos recogidas. Digimos en otra ocasión que Juan Lobet debió ser discípulo o compañero de Juan Franch, el famoso maestro de obras de la Catedral valentina. En el taller de estas obras se formaron Pedro Lobet, *lapicida*, que trabajaba en Noviembre de 1398 y en 25 de Enero de 1392 figura otro Lobet, hermano o hijo del primero, llamado «Johanes Lobet, pintor seu factor imagineum», el cual juntamente con su mujer Francisca venden una viña situada en término de Mislata, huerta de Valencia. En otro

(1) Archivo Municipal de Valencia.—*Manual de Consells*, 1415 a 1418, fol. 312, núm. 26, A.
 (2) *Ibidem.*—*Idem*, 1418 a 1423, núm. 27, A.
 (3) *Ibidem.*—*Claueria Comuna*, años 1439 a 1440, núm. 58, j.

documento, también de carácter familiar, fechado el 7 de Marzo de 1400, figura como imaginero y dos años después, en 1402, trabaja en los *entremeses* organizados con motivo de las fiestas que los Jurados valencianos celebraron en honor del rey don Martín. Probable es que falleciese por esta época, dejando, según creemos, dos hijos: Martín y Juan. Ambos trabajaron para la Ciudad. El primero aparece en 1420 ocupado en el decorado de la Sala *daurada* y en época de 25 de Septiembre se denomina *pintor*, cobrando 13 libras y 18 sueldos «per salario et laboribus per me sustentatis in opere Camere nove». ¿Trabajó en la talla o en la pintura? Indudablemente lo fué en aquélla. En 30 de Mayo de 1422 declara haber recibido el valor de varios escudos de Valencia, esculpidos en piedra, para señales o mojones *dels Amprius*. Juntamente con su hermano Juan figura en 1424 como maestro de las obras para la Cruz del camino del Grao. En este mismo año contrata con el Cabildo de la Catedral la terminación de la torre del Miguelete, denominándose *mestre picapedrer*. Después de esta fecha ya no hallamos rastro alguno de su nombre.

Juan Lobet, el segundo de este nombre, para nosotros, es el que ejecutó sin duda la talla, con Andrés Çanón, del artesanado, conforme al contrato de 12 de Marzo de 1427. Durante el siguiente año 1428 construye dos ventanales para la propia Casa de la Ciudad. A partir de esta fecha, los datos biográficos son inciertos. El 16 de Octubre de 1431 contrata un Juan Lobet la obra de talla del Archivo municipal. ¿Fué el Juan de 1427 o su hijo del mismo nombre? Esta es la duda que por ahora no podemos resolver. De la existencia del hijo como imaginero no cabe dudar. Consta que éste contrató en 9 de Noviembre de 1434 la talla de la cubierta para la Cruz terminal de Mislata, y concluída en el mismo año la obra se trasladó a Sigüenza para ocuparse en los trabajos de la Catedral de aquella ciudad, donde fallecía a fines de Julio o primeros días de Agosto de 1435. Gualda, viuda de Juan Lobet, madre y heredera de su hijo, comparece ante los Jurados de Valencia en 12 de Agosto de 1437 y cobra 380 sueldos que aún se le debían a su hijo por la obra ejecutada en la cubierta de la Cruz de Mislata.

De todo lo expuesto resultan cinco Lobets o Llovets trabajando en las obras municipales de Valencia: Pedro, de 1318; Juan, de 1392-1409; Martín, de 1402-1438; Juan, de 1424, y otro Juan, hijo probable de Juan I, y Juan III, que sabemos con certeza falleció en 1435. Cabe la duda de si el llamado Juan I es el mismo que aparece como padre de Juan III, o el de Sigüenza. Para aceptar esta hipótesis sería necesario suponer que Gualda, viuda y madre respectiva de Juan, era la segunda esposa de Juan I, cuya mujer, en 1392, sabemos llamábase Francisca.

Gonzalo Sarriá, Pintor. El verdadero nombre de este artista es el de Gonzalo Pérez, alias Sarriá o de Sarriá. Pertenece a una familia de pintores sobresalientes. La producción artística del Gonzalo fué muy abundante.

Juan Moreno, Pintor. Debemos clasificarle entre el grupo de pintores decoradores que florecen en Valencia en la primera mitad del siglo XV.

Jaime Matheu, Pintor. Discípulo y heredero de Pedro Nicolau. Citado por primera vez en 1402.

Bartolomé Avellá, Pintor. Pertenece este artista a la categoría de los pintores decoradores, llamados en Valencia *cofraners*, por estar dedicados a la pintura de cofres y otros muebles semejantes. Juntamente con Gonzalo Pérez Sarriá, Juan Moreno y Jaime Matheu concertaron la pintura y decorado del artesanado construído en 1427-28. En 6 de Mayo del último año firma con aquéllos una época de 3.042 sueldos 6 dineros, resto de mayor suma. Falleció el 18 de Agosto de 1429.

Jaime Lombardo, Carpintero municipal.

Alonso Martínez, Ladrillero de Valencia.

Guillermo Sellés, Lapidista, Cantero. Suministró piedra para la sala en 1418.

Arnaldo Sanz, Batihoja. Proporciona la plata y oro para el artesanado.

Pedro Senades, Mercader.

Andrés Carbonell, Botiguerius. Facilitó colores.

Jaime Gil de Villares, Comerciante en colores.

Bartolomé Santalinea, Platero, tallista. El nombre de Santalinea corresponde a una familia de insignes *argenters*, plateros, que desde fines del siglo XIV enaltecen el punzón de Morella, Valencia, de donde parece eran oriundos. Consta que en 1394 un Bernardo Santalinea construye la Custodia de la Colegiata de la capital del Maes-

trazgo morellano, y conjuntamente con su hijo, la Cruz parroquial. Joyas ambas desaparecidas en las revueltas políticas de 1822. Conocemos hoy la valía de los Santalíneas como plateros por varias obras de orfebrería existentes en algunas iglesias de la región aragonesa.

Julián Sancho, Imaginero. Trabaja en los artesonados.

Domínguez Mínguez, Imaginero. Compañero del anterior.

Antonio Guerau, Pintor. Conceptuamos a este artista como a uno de los principales que intervinieron en la decoración de la Sala *daurada*. Es indudable la existencia de varios Gueraus consagrados al cultivo de la pintura, padres e hijos, probablemente. En 1317 figura en el Consejo de Valencia, representando al oficio de freneros, un Masiá Guerau, pintor, dedicado sin duda a la decoración pictórica de los arneses. Este mismo debe ser el *Macianus Gueraldí, pictor*, de un documento de 1325 existente en el Archivo Histórico Nacional y es el propio Macianus Guerau, «pictor civis Valentie» que en 1348 declara haber pintado los bordones para el palio, bajo el cual hizo su entrada en Valencia la reina de Aragón.

El Antonio Guerau pudo ser nieto del anterior. Por primera vez le vemos citado en 13 de Diciembre de 1410 en que consta pintó una bandera para la Ciudad; en el siguiente año, juntamente con otro pintor, Martín Mestre, confiesa recibir 741 sueldos y diez dineros por un «clipeo sive escut, superveste et penó» armas propias del difunto Francisco de Artés «et forche e estandart de sua divisa per nos factis e depictis ad opus sepulture illius». En 30 de Junio de 1419 retoca las pinturas de los entremeses de la procesión del Corpus, dato que indica ejercía el cargo de pintor de la Ciudad. De que se titulaba «pintor de casa del Senyor Rey» consta en documento de 11 de Enero de 1426 y por el que aparece cobrando diez libras, nueve sueldos por banderas de las trompetas y cornamusa de los menestres de la Ciudad. En 25 de Junio de 1435 hacía efectivo un albará de 68 sueldos por cuatro penóns y una cornamusa.

Acerca de su intervención en los trabajos de pintura y dorado del techo de la sala dorada sólo conocemos el acuerdo de los Jurados de 12 de Diciembre de 1431, reconociendo había trabajado 256 días y ordenando se le abonasen cinco sueldos diarios, conforme se manifiesta en el texto.

Con posterioridad al 25 de Junio de 1435 en que hace efectiva la suma de 64 libras por los trabajos dichos, no hallamos mención alguna de Antonio Guerau, padre sin duda del Juan que en 1442 le vemos pintando el mismo artesonado en que trabajó aquél. ¿Será este pintor el Juan de la Guerola que en 31 de Mayo de 1486 otorga testamento ante el notario Juan Casanova, de Valencia? Las variantes en el apellido son frecuentes en la época.

Andrés Montón, Pintor decorador.

Bartolomé Matéu, Pintor. Pertenece a una familia de pintores.

Bartolomé Pomar, Pintor. Figura trabajando también en las obras de la Catedral de 1431.

Miguel Dalforga, Pintor.

Juan Pérez, Pintor. Consagrado a la pintura decorativa.

Juan Guerola, Pintor.

Antonio Mercer, Pintor. Trabaja en la Catedral, con otros, en 1440.

Guillermo Andreu, Carpintero.

Mateo Llop, Imaginero.

Jaime Pont, Imaginero.

Villars de Honnecourt, Arquitecto francés. Florece en el siglo XIII y es conocido por el *Album* o cuaderno de apuntes y dibujos en que iba consignando sus observaciones y proyectos. Pertenece a la categoría de los arquitectos didácticos. Se le atribuye la Catedral de San Quintín, destruída durante la actual guerra.

LUIS TRAMOYERES BLASCO.